.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Dios es Amor : los mandatos de la Iglesia Evangélica y el uso de los afectos como herramienta para alcanzar y sostener la dominación

Autores (en el caso de tesistas y directores):

Florencia Denise Calderon

Germán A. Serain, tutor

María Marta Villalba, co-tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2024

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Tesina de grado

Licenciatura Ciencias de la Comunicación Social

Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Buenos Aires

"Dios es Amor"

Los mandatos de la Iglesia Evangélica y el uso de los afectos como herramienta para alcanzar y sostener la dominación.

Autor/es: Florencia Denise Calderon (DNI: 40007028).

Mail de contacto de autor/es: flordcalderon@hotmail.com

Tutore: Lic. Germán A. Serain - JTP de Psicología y Comunicación (Cátedra Lutzky - Legajo 130.442).

Co-tutore: Mg. María Marta Villalba - JTP de Psicología y Comunicación (Cátedra Lutzky - Legajo 137.809).

Año: 2024

"Dios es Amor"

Los mandatos de la Iglesia Evangélica y el uso de los afectos como herramienta para alcanzar y sostener la dominación.

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN 2

Estrategias metodológicas. 3

Preguntas que guían la investigación. 4

PRIMERA PARTE

Un acercamiento al objeto de estudio. 7

Un acercamiento a la problemática. 10

SEGUNDA PARTE

Sobre el habitus y la incorporación de los límites.

Desarrollo: Intentando dar respuestas a las preguntas 15

El modelado de las creencias. 21

Sobre la dominación simbólica. 25

Sobre los soportes que permiten sobrellevar la existencia. 28

TERCERA PARTE

La construcción de la alteridad y la disputa por imponer un sentido.

¿Quiénes son los pastores "buenos? Respuestas que abrieron nuevos horizontes. 32

CUARTA PARTE

Conclusiones: Más preguntas que respuestas. 38

AGRADECIMIENTOS 47

CORPUS DE MATERIALES ANALIZADOS 48

BIBLIOGRAFÍA 49

INTRODUCCIÓN

Las Iglesias Evangélicas están teniendo cada vez más importancia en Argentina. No solamente porque hay una migración del catolicismo hacia el evangelismo que fue incrementándose durante los últimos años --según los datos proporcionados por un informe[1] elaborado por el Centro de investigaciones Pew (Pew Research Center)[2] en el 2014 sobre religiones en Latinoamérica-- sino también porque tienen una cada vez mayor participación política[3].

No es casual que las mismas también busquen *aggiornarse* al contexto actual: mutan constantemente y se readaptan de manera ininterrumpida para sobrevivir y existir. Estas Iglesias se transforman para llegar a otro público y también de otras maneras: por una parte incursionaron en medios audiovisuales como la radio y la televisión; también comenzaron a repartir volantes y a realizar *timbreos* casa por casa invitando a las personas a escuchar la palabra de Dios; o repartiendo sus propias revistas religiosas en lugares transitados. Posteriormente han cambiado para llegar a otro tipo de creyentes no sólo con su palabra sino también con fiestas, con shows de bandas de música cristiana, con el uso de redes sociales (con contenidos adecuados a los distintos formatos que ofrecen) e incluso se han modernizado haciendo cobro de diezmo por medios digitales.

La idea de realizar este trabajo se origina, precisamente, a partir del comentario de una ex empleada de Pago Fácil que en una charla mencionó asombrada la gran cantidad de practicantes que mensualmente deciden donar el diezmo a la Iglesia a la que pertenecen y utilizan esa empresa para realizar la contribución. Esta situación, desconocida para mí hasta entonces --también bastante ajena a la Iglesia Católica, que se maneja de una forma mucho más tradicional, con asistencia a misa y lecturas de la Biblia-, despertó la motivación de comenzar a cuestionar e indagar en la construcción de los vínculos entre los seguidores de la religión evangélica y los pastores. El catolicismo, religión oficial en

[1] Pew Research Center, 13/11/2014, "Religión en América Latina: Cambio generalizado en una región históricamente católica". https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/PEW-RESEARCH-CENTER-Religion-in-Latin-America-Overview-SPANISH-TRANSLATION-for-publication-11-13.pdf

[2] Pew Research Center es un centro de datos fundado en 1948 con sede en Washington que realiza encuestas de opinión pública, investigaciones demográficas, análisis de datos e informa al público sobre diversos problemas y tendencias a nivel global.

[3] Las marchas en contra de la legalización del aborto; las campañas bajo el lema "Con mis hijos no te metas" en contra de la ley de Educación Sexual Integral; la quema de barbijos durante la pandemia por el COVID-19, entre otras, fueron algunas de las manifestaciones que tomaron cuerpo en este sector.

Argentina, ya instalada a través de muchas generaciones, tiene la ventaja de estar más afincada que el evangelismo, que debe buscar sus propias maneras de llegar a una sociedad que ha aceptado casi con naturalidad otras formas de vivir la fe. Es por este motivo que repensar los modos en que estas iglesias eligen otros caminos y métodos, diferentes a los de la Iglesia Católica, para acercarse a sus creyentes y convencerlos, me invitó a examinar distintos tipos de cristianismo.

Para llevar a cabo la siguiente investigación, con el fin de indagar cómo influyen los intereses de la Iglesia en la subjetividad de sus creyentes y comprender cómo los afectos organizan las relaciones de poder entre los evangélicos y su Pastor, se seleccionó como objeto de estudio la Iglesia Pentecostal "Dios es Amor", ubicada en el barrio porteño de Flores.

La hipótesis que guía esta tesina es que entre los creyentes y la Iglesia Evangélica -cuya representación está dada por la figura del Pastor- se da un sistema de manipulación sobre el feligrés, garantizada por los afectos que éste moviliza, avalando así una relación de dominación. Es por esto que se busca poner el foco en esta relación para comprender la manera en que se construye dicho vínculo, sin dejar de lado la historia de vida de los religiosos, pero poniendo el foco en la desigualdad que conlleva este trato. La intención es hacer hincapié en cómo esa relación de desigualdad, en la cual el feligrés se *entrega* a Dios, a través del Pastor, y le da todo su amor y confianza, garantiza la dominación de unos sobre otros, entendiendo que la misma no es impuesta, sino que, por el contrario, es posible porque se da cierta complicidad del dominado (ya que amar a Dios por sobre todas las cosas se vuelve una forma de transitar la vida, y esto hace que haya uno que esté a merced del otro).

Estrategias metodológicas

Con respecto a las estrategias metodológicas seleccionadas para efectuar este trabajo, utilicé como principal herramienta la entrevista y testimonios extraídos del canal de la cuenta oficial de Facebook de la Iglesia Pentecostal "Dios es Amor" (IPDA).

De esta manera se tienen en cuenta las historias de vida de Emerson Carpio, Agustina Riyo, Daniela María Artuza y María Eugenia Corvalán, quienes asisten a la IPDA, y las congregaciones virtuales del Pastor Osvando Diniz, de la misma Iglesia. También tuve la posibilidad de entrevistar a Ana Carnavale, que anteriormente asistía de manera

semanal a la Iglesia mencionada pero que por diferencias con la institución y con el Pastor de la misma decidió dejar de ir. La entrevistada en este momento concurre a reuniones organizadas por otro apóstol, el Pastor Alejandro Colina de Laferrere, con quien pude también dialogar a través de una videollamada.

El interés por comunicarme con algunos/as devotos evangelistas y escuchar sus testimonios surgió de entender que parte de sus pensamientos y creencias están condicionadas por los intereses de su iglesia. Así, consideré que esto me permitiría indagar en cómo influye en la subjetividad la interpretación que hacen los representantes de la Iglesia de las sagradas escrituras, así como el contenido que comparten en sus redes. No es casual, ni un detalle menor, que el poder de los pastores esté profundamente vinculado al lugar de ser intermediarios entre la esfera de lo divino y su comunidad religiosa.

Para analizar los discursos de los apóstoles de la Iglesia "Dios es Amor" me enfocaré en diversos materiales audiovisuales (videos semanales de congregación en Youtube[4] y/o Facebook[5] subidos por la misma institución) y materiales gráficos que se pueden encontrar en la página web.

Preguntas que guían la investigación

¿Cómo se construye la relación afectiva entre el Pastor de la Iglesia Pentecostal "Dios es Amor" y sus creyentes? ¿Cómo se construyen las adhesiones y las creencias de los fieles para que se realice el intercambio de dinero mostrándose como desinteresados?

¿Cómo se conforma la creencia a partir de los intercambios y qué sentidos organizan esa relación? ¿Cómo viven los creyentes la construcción de la legitimidad de esta Iglesia Evangélica? ¿Cuál es la historia que fueron incorporando los creyentes? ¿Qué experiencias de vida tienen? ¿Tienen que ver sus vivencias personales con el acercamiento a la religión?

¿Qué discurso producen los pastores para convencer y captar a los religiosos? ¿Qué afectos son los que movilizan para lograr una complicidad en la dominación?

[4] Canal de Youtube de la Iglesia "Dios es Amor": https://www.youtube.com/channel/UC9arJ6ldFrUVtCCkdmjnsbA

[5] Perfil de Facebook de la Iglesia "Dios es Amor": https://www.facebook.com/IPDAArgentinaOficial

¿Qué relación tiene su historia incorporada con los soportes internos o externos que cada sujeto usa/tiene para sobrellevar su existencia? ¿Cómo funcionan estos soportes? ¿Qué pasa cuando esos soportes, aparentemente naturalizados como un estilo de vida, ya no funcionan como un apoyo esporádico sino que generan dependencia? ¿Cómo impacta en la construcción del sujeto la denegación del reconocimiento del otro, en caso de que suceda?

De esta manera este trabajo de investigación queda organizado en cuatro partes:

a) En la primera parte se lleva a cabo un acercamiento a la problemática, donde se hace un recorrido sobre el origen de la Iglesia en cuestión, pero también se tienen en cuenta cuáles son los alcances que tienen las iglesias evangélicas en general en la región y en particular en la Argentina. También se recuperan datos proporcionados por la Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina, realizada por el CONICET, que sirven de sostén para comparar al evangelismo con el cristianismo y el ateísmo, siempre poniendo el foco en nuestro objeto de estudio. Finalmente se comienza a desplegar el pre-desarrollo para dar pie al segundo capítulo.

b) En la segunda parte se pone el foco en el desarrollo del trabajo para comenzar a dar respuestas a las preguntas previamente planteadas. Se presentan los distintos testimonios de los fieles que asisten a la Iglesia Pentecostal “Dios es Amor”, se encuentran continuidades y similitudes entre ellos y con la línea discursiva bajada desde la misma Iglesia, y se exponen -entre otros- los conceptos de habitus, violencia y dominación simbólica (Pierre Bourdieu), soportes (Danilo Martuccelli), magia y hechizo (Claude Levi-Strauss), amo y esclavo (Hegel, retomado por Kójeve), cultura de las masas (Sigmund Freud), don y deuda (Marcel Mauss).

c) En la tercera parte, con la incorporación de otros dos testimonios, surge algo que no se había tenido en cuenta hasta ese punto: la construcción discursiva de la alteridad; el Otro evangélico y el Otro Pastor, y por consiguiente la disputa por la imposición del sentido. Frente a esta situación se exponen -entre otros- los conceptos de Frederick Barth de límite, frontera y rasgos diacríticos; de actos

(des)interesados según Bourdieu, y se recuperan conceptos de autores tratados anteriormente, poniéndolos en relación.

d) En la cuarta y última parte se lleva a cabo la conclusión de la tesina, retomando autores, conceptos y vinculándolos entre sí, para dar un cierre a los interrogantes planteados en el trabajo de investigación.

En resumen, en las siguientes páginas se pretende poner de relieve cómo un grupo determinado de sujetos, en este caso creyentes evangelistas de la Iglesia “Dios es Amor”, prestan conformidad, a través de sus imaginarios, emociones y comportamientos, a las condiciones de su propia dominación, sea explícita u oculta.

PRIMERA PARTE

UN ACERCAMIENTO AL OBJETO DE ESTUDIO.

La Iglesia Pentecostal "Dios es Amor" (IPDA) fue fundada en junio de 1962 por el Misionero David Martins Miranda. La primera sede se instala en Sao Pablo, Brasil, y luego logra esparcirse por todo el país, creando más de 22 mil templos a nivel nacional. Actualmente, la IPDA se radica en más de 136 países en todo el mundo.[6]

En Argentina, la iglesia fue fundada en febrero de 1989, en el barrio porteño de Mataderos, con muy pocos miembros. Sin embargo, en la actualidad la IPDA de la Argentina tiene más de 200 templos, distribuidos en casi todas las provincias, con excepción de San Luis, La Pampa y La Rioja[7]. Según la información proporcionada por la página web de esta institución, las provincias que más templos tienen son: Buenos Aires, Santa Fe, Santiago del Estero y Misiones.

Es pertinente remarcar que la Iglesia Evangélica no es una institución homogénea. Por el contrario, existen distintas denominaciones: se diferencian las más antiguas o tradicionales, como los bautistas, metodistas, luteranos, anglicanos, reformados, menonitas, y las más nuevas como los pentecostales o neopentecostales. Estas últimas, dentro de las cuales se clasifica "Dios es Amor", están siendo cada vez más masivas. Es importante resaltar que, según la revista Sociedad y Religión N°55[8] del CONICET, el 89% de las personas que se autodefinen como evangélicas en Argentina son pentecostales (p.76). Incluso, no solo hay a nivel nacional una migración de creyentes de la Iglesia Católica a la Iglesia Evangélica, sino que también se puede observar un cambio generalizado en dicho sentido en toda América Latina. De acuerdo también al informe elaborado por el Centro de Investigaciones Pew (Pew Research Center), ya mencionado anteriormente, en el año 2014 el 84% de los adultos latinoamericanos expresaron que fueron criados en el catolicismo, mas a pesar de esto hubo un cambio de identidad religiosa, y de ese porcentaje solo el 69% sigue identificándose con dicha religión. Ahora, si nos preguntamos qué sucedió con aquella gente que ya no adhiere al catolicismo, se puede ver que, siguiendo la misma investigación, los esfuerzos de

[6] https://ipda.com.br/home

[7] https://www.ipda.com.ar/iglesias.php

[8] La revista Sociedad y Religión es una publicación del Programa Sociedad, Cultura y Religión del CEIL CONICET, Saavedra 15 4o. piso (C1083ACA) Buenos Aires Argentina, tel. 4952 5273/7440 sociedadyreligion@ceil-conicet.gov.ar http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/sociedadyreligion/index

evangelización por parte de dichas iglesias está teniendo resultados positivos ya que "más de la mitad de quienes cambiaron la Iglesia Católica por el protestantismo dicen que su nueva iglesia se acercó a ellos (media del 58%)". (p.5). [9]

En Argentina se estima que la Iglesia Evangélica reúne a nueve millones de fieles; la ciudad que más templos y creyentes tiene es Rosario (Santa Fe) con 160.000. Tomando como parámetro la información recopilada a partir de la Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina realizada por el CONICET[10], se puede concluir que en los últimos once años (periodo 2008-2019) la cantidad de creyentes evangélicos creció un 6,3%; por el contrario, el porcentaje de católicos fue descendiendo. El universo en estudio de dicha encuesta son 2421 casos de la población de la República Argentina de 18 años o más, residente en localidades o aglomerados urbanos. Ahora, como se expresó en el párrafo anterior, lo que resalta es que la fe evangélica, que se encuentra en alza a nivel mundial, en el período señalado en nuestro país alcanzó un 15,3% de la población[11].

Como se explicó anteriormente, si bien la Iglesia Evangélica no es una comunidad religiosa unificada, y dentro de ella encontramos diferentes denominaciones, su creencia se reduce exclusivamente a lo que está escrito en La Biblia[12]. Esto quiere decir que sus adherentes no están de acuerdo con aquello que no figure en las Sagradas Escrituras, como por ejemplo la investidura papal, la veneración de los santos y el celibato obligatorio[13], propios de la religión católica.

---

[9] https://www.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/7/2014/11/PEW-RESEARCH-CENTER-Religion-in-Latin-America-Overview-SPANISH-TRANSLATION-for-publication-11-13.pdf

[10] El informe completo puede descargarse aquí: http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2019/11/ii25-2encuestacreencias.pdf

[11] Los datos numéricos fueron extraídos de la Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina, realizada por el CONICET.

[12] La Biblia leída mayoritariamente por los evangélicos, y específicamente por los creyentes de la IPDA, es la Santa Biblia Reina Valera (RV). Esta Biblia tuvo una amplia difusión de contrabando durante la Reforma protestante del siglo XVI; sin embargo, a pesar de la persecución por parte de la Santa Inquisición, que pretendía eliminarla, luego de 300 años se logró que la misma fuese traducida al español de manera legal. Hoy es la versión bíblica protestante más popular en el mundo hispanohablante. Para ampliar la información sobre la historia de la RV: https://biteproject.com/biblia-reina-valera/. BITE Project es una organización paraeclesial que tiene como objetivo reflejar la imagen de Dios a través de la publicación de contenido multimedia sobre el pasado y el presente de la Iglesia. Sus iniciales significan Biblia, Ideas, Teología y Experiencias.

[13] Según Deutsche Welle (DW), cadena pública de Alemania para el extranjero. https://www.dw.com/es/qu%C3%A9-diferencias-hay-entre-el-catolicismo-y-el-protestantismo/a-15402279

Prevaliéndose de esto, se pueden leer y escuchar continuamente diferentes discursos de sus mayores exponentes que reproducen la idea y la importancia de servir al prójimo a través de donaciones, alimentos o ropa, pero principalmente a la institución, con el aporte de diezmos y ofrendas, ya que hacerlo ocasionaría obtener siempre una mayor recompensa en un futuro (la misma puede ser monetaria o una vida próspera). Pareciera que no importara demasiado si esta promesa deba esperarse en esta vida o en otro plano, ya que la única certeza es que, si se hace el bien, en algún momento Dios retribuirá.

En sus sagradas escrituras podemos encontrar explícitamente un párrafo que hace referencia a este porcentaje que se dona regularmente: Malaquías 3:10.

"Traigan íntegro el diezmo para los fondos del templo, y así habrá alimento en mi casa. Pruébame en esto —dice el SEÑOR Todopoderoso—, y vean si no abro las compuertas del cielo y derramo sobre ustedes bendición hasta que sobreabunde". [14]

Los creyentes tienen un fuerte apego con el templo, en tanto la relación con Dios se construye imaginariamente con la comunidad religiosa. El templo es el espacio (puede ser físico o simbólico; esto se desarrollará más adelante) donde convergen el Pastor, los fieles y Dios. En este lugar se conforman y se sostienen los vínculos entre ellos; es su *lugar seguro*. El 53,1%[15] de los evangélicos asisten semanalmente a las ceremonias y este podría ser uno de los motivos por los cuales no disputan la entrega del diezmo a la institución: la subjetividad de los practicantes está invadida por discursos que justifican y alientan la entrega de dinero a los pastores y a la institución. La donación del diezmo aparece como un intercambio de dinero por más dinero o por bendiciones a futuro: *"Cuando una persona diezma, el universo que trabaja bajo la ley espiritual del diezmo dice: «Si usted tiene mucho que dar, eso significa que está abierto a recibir más»"*[16]. La esperanza de obtener luego algo a cambio (ya sea en este plano terrenal o en *otra vida*) se conforma como un motor decisivo, y es por eso que incluso más allá del propio aporte incitan a que otras personas también hagan lo propio.

[14] Este fragmento fue extraído de la Nueva Versión Iinternacional (NVI). La misma es una versión evangélica de la Biblia. El link de la misma se encontrará al final del trabajo práctico.
[15] Los datos numéricos fueron extraídos de la Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina, realizada por el CONICET.
[16] Página de la Iglesia del Movimiento del Sendero Interno del Alma (MSIA): https://www.msia.org/tienda/product/siembras-diezmos-donaciones-en-general/

Es común hallar en diferentes blogs y/o páginas web[17] religiosas diversas justificaciones que afirman que las *bendiciones* y los *buenos augurios* sólo podrán alcanzarse a partir del pago de esta contribución. Al mismo tiempo, se remarca el castigo o se culpabiliza a quien duda en hacerlo: *"Mentimos si le decimos a Dios que le entregamos nuestra vida, nuestro tiempo y todo lo que somos y no podemos darle un poco de lo mucho que nos da".* [18] También se hace referencia a que la prosperidad será posible a partir de la entrega de un monto fijo o porcentual, aunque no de una ofrenda (ya que la ofrenda tiene que ver con aquello que cada uno considera que puede brindar aunque sea menos que el diezmo). Esto quiere decir que para tener o *cosechar* una buena vida es requisito que haya determinado esfuerzo si así fuese necesario; vale decir que no se trata de que se ofrezca lo que a cada creyente *le sobra*.

Dependiendo de los recursos que tenga la iglesia, es posible que en aquellas de *mayor alcance* las donaciones puedan ser recibidas de diferentes maneras. Entre ellas están las posibilidades digitales (Mercado Pago, por código QR), Pago Fácil, Rapipago, tarjetas de crédito o débito, transferencias bancarias (a cuentas en pesos o dólares). También se puede acceder a *planes de pago*, donde se dona un importe más elevado y luego se da la posibilidad de financiarlo en cuotas; por todo lo cual se comprende que *no hay excusas* para no ofrendar la décima parte del dinero que se recibe mensualmente, como un acto de obediencia, dependencia, compromiso de fe y amor a Dios.

UN ACERCAMIENTO A LA PROBLEMÁTICA.

"Si usted tiene mucho que dar, eso significa que está abierto a recibir más…"

Lo *normal* es aquello que usualmente se acepta sin cuestionamientos, ya que es lo esperable. Por este motivo es pertinente incorporar la definición de realidad de Peter Berger y Thomas Luckmann (1968)[19], para así comenzar a repensar los límites entre ésta y la creencia. La realidad es definida por los autores referidos como la cualidad propia que tienen los fenómenos que (re)conocemos como independientes de nuestra

[17] Página del Pastor Kenneth Copeland: https://es.kcm.org/preguntas/diezmo-vs-ofrenda-cual-es-la-diferencia/

[18] Artículo escrito por Jorge A. Salazar, Pastor Titular en La Paz de Cristo.

[19] Berger / Luckmanns: La construcción social de la realidad (1968).

volición. De igual modo, la misma es construida socialmente y de esa manera, en esta construcción, el otro está siempre presente en todo.

Los creyentes en general viven su día a día dentro de un estilo: es natural para ellos tener siempre presente a Dios en su cotidianidad. Las cosas buenas suceden gracias a Él y las malas también, porque *Él así lo quiso*. Dentro de estos límites la capacidad de accionar queda acotada: Dios los salva y los protege de las adversidades y de los demás, dentro del misterio de sus designios.

No obstante, la presencia de ese otro siempre es violenta y genera malestar. Siguiendo a Jean Paul Sartre (Finkielkraut: 1986)[20], el otro irrumpe nuestra armonía, nos descoloca, porque quedamos a merced de su mirada y de su juicio. La presencia de la otredad nos saca de eje y nos obliga a ponernos alerta; la violencia de su existencia tiene que ver con que antes de su aparición éramos *libertad pura*, pero bajo su mirada ya no tenemos un dominio total sobre lo que somos. Ahora no solamente estamos nosotros, sino que también nos sentimos obligados a tener en cuenta lo que el Otro piensa de nosotros. Sartre dice sentirse "observado, escrutado, medido por una desdeñosa mirada o aun simplemente percibido por una mirada extraña; tengo una naturaleza que no puedo recusar y que no me pertenece, mi ser es ahora exterior, está enredado en otro ser" (p.48). Tenemos dos 'yo', uno que me pertenece y otro que no depende de mí, pero que se refiere a mi persona (Serain: 2020, p.205)[21].

Es así, entonces, que la existencia cotidiana apacible se ve interrumpida por el hecho violento de la presencia y el juicio del otro. Si ya no estamos solos, eso significa que ya no manejamos la tranquilidad de la soledad sino que, por el contrario, pasamos a estar *heridos*. Hemos sido expulsados del *paraíso* en el que nos hallábamos. La presencia del otro se impone y nos mantiene alertas; ya no podemos ignorarlo o permanecer sordos a su llamado (Finkielkraut, p.54)[22]. Así, de un instante a otro, la tranquilidad y pasividad a la cual se refería Sartre deja de existir.

En los testimonios de los fieles que se expondrán en las siguientes páginas hay algo en común: sus vidas personales estuvieron repletas de situaciones problemáticas y

[20] Finkielkraut, Alain: La sabiduría del amor, Barcelona, Gedisa, 1986.

[21] Serain, Germán: "La identidad y el otro como principio y eje de la comunicación", en El sujeto de la comunicación, Daniel Lutzky [et al.]; compilado por Daniel Lutzky y Germán A. Serain. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba, 2020.

[22] Finkielkraut, Alain: La sabiduría del amor, Barcelona, Gedisa, 1986.

dolorosas en las cuales otras personas tuvieron protagonismo. Siguiendo la propuesta del autor, se puede afirmar que el otro me irrumpe y me interrumpe; ya no estoy solo, sino que, por el contrario, ahora tengo una molestia. El otro es una carga de la cual no puedo librarme. Entonces, como las posibilidades de vivir aislados son prácticamente nulas, es normal que las personas sientan malestar. Los demás suponen una opresión. Al fin y al cabo, vivir en sociedad no es más que una *fábrica de sacrificios* para los seres humanos, ya que debemos entre ellos garantizar las posibilidades de una convivencia.

Es así que la inserción en la cultura, según Sigmund Freud (1930)[23], el estar con el otro, requiere de renuncias y represión del propio deseo. Entonces, la imposibilidad de avanzar y ser feliz pareciera ser la única opción. A pesar de este panorama violento, surge para los creyentes la necesidad de paliar la situación, de aliviar esa molestia que los desencaja. "La vida, como nos es impuesta resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes" (Freud, 1930: p.75). De esta manera, la Iglesia se conforma para los creyentes como un lugar de resguardo, donde toda dolencia *deja de existir* provisoria o temporalmente. La palabra del Pastor se convierte para los fieles en un *remedio* para el síntoma de esa *enfermedad* que es la cultura. Sin embargo, pese a la existencia de estos calmantes,[24] sólo se puede suprimir una parte del padecimiento, ya que el programa que nos impone el principio de placer, o sea el de conseguir y mantener la felicidad, es irrealizable. Como propone el autor (ibidem), los individuos quieren la ausencia de dolor y vivenciar momentos de placer, pero al vivir en sociedad el sufrimiento los acecha por varios lados: desde el propio cuerpo, desde el mundo exterior y desde los vínculos con otros seres humanos.

Freud (ibidem) explica que la cultura se basa en la no satisfacción, pues se encarga de la sofocación de nuestras pulsiones más primitivas. Para los fieles vivir con el otro que los lastima es inevitable; empero, frente a la amenaza del sufrimiento causado por el mundo exterior hay procedimientos que pretenden liberarlos. Entre ellos, leer, escuchar y compartir la palabra de Dios se convierte en un modo de vivir totalmente gratificante y esperanzador. El autor (ibidem) afirma: "Un número mayor de seres humanos

[23] Freud, Sigmund. "El malestar en la cultura", Obras completas, Vol. III, Madrid, 1968.

[24] En "El malestar en la cultura" (1930), Freud refiere que existen tres clases de calmantes: "poderosas distracciones, que nos hagan valuar en poco nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas, que la reduzcan y sustancias embriagadoras que nos vuelvan insensibles a ellas" (p.75).

emprenden en común el intento de crearse un seguro de dicha y de protección contra el sufrimiento por medio de una transformación delirante de la realidad efectiva" (p.81). De esta manera, continúa asegurando que las religiones son delirios propios de las masas. Los discursos de los pastores los *llenan*, como si antes de asistir a las congregaciones y orar los fieles estuviesen incompletos (algo en cierto sentido similar a la tradicional idea de amor romántico, por la cual alguien llega a la vida de otro para ser su mitad).

De igual manera, se da un nuevo giro con el surgimiento de la masa, ya que pareciera que como parte de un conjunto todo es menos dificultoso. No es la misma *fuerza* la de un creyente aislado que la de todo un grupo que permite conformar entre ellos una red de contención. En la masa, según la propuesta de Gustave Le Bon (Freud: 1921)[25], desaparecen las características de los individuos. Con la conformación de una especie de *alma colectiva*, aquellos elementos heterogéneos e individuales quedan unificados en un *nuevo ser* (una nueva identidad) muy diferente de cada una de sus partes. De esta forma es mucho más sencillo creer sin cuestionar lo que diga el Pastor sobre la palabra de Dios, cuando son muchos los que creen en ello y se apoyan mutuamente en esa comunidad religiosa que se ha conformado.

Le Bon (ibidem) utiliza, para dar cuenta de la distinción entre los individuos y la masa que los mismos conforman, la metáfora de las células aisladas (como individuos) y el organismo en su totalidad (como la masa conformada por esos individuos), y refiere que: "hay ideas y sentimientos que sólo emergen o se convierten en actos en los individuos ligados en masa" (ibidem, p.70). Ahora, en conjunto, casi todo resulta posible: la presencia de los otros viene a llenar lo incompleto. Así, los creyentes, homogeneizados en una masa anónima, se *contagian* y todo aquello que en otro momento fue particular se ve intervenido por un otro.

Siguiendo a Berger y Luckmann (1968)[26], como en una obra de teatro donde el telón sube y baja, las experiencias religiosas permiten transiciones imaginarias de la realidad de la vida cotidiana a otra quizás menos dolorosa. Este salto en oportunidades se convierte en el remedio del síntoma, o al menos en un paliativo. "El concepto de lo

[25] Freud, Sigmund: "Psicología de las masas y análisis del yo, Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Tomo XVIII, 1976b (1921).
[26] Berger / Luckmann: La construcción social de la realidad (1968).

imposible desaparece para el individuo inmerso en la masa", afirma Le Bon (Freud: 1921, p.74). Solo de esa manera se puede asegurar que "Dios es Amor" y que con Él, con la iglesia y con el Pastor, se puede alcanzar una *nueva vida*.

Así, conformada una multitud, el interés personal comienza a ser desplazado por el interés colectivo. Algunos creyentes se acercan a la religión porque en su vida algo les genera angustia y los aflige. Entonces, casi como las transiciones imaginarias que se realizan en el teatro, refieren que su ingreso a la Iglesia Pentecostal "Dios es Amor", conlleva un antes y un después bien marcado: en conjunto con Dios, en el seno de la congregación, ya no habría dolor, ni desgracias, ni tristezas; sólo cosas buenas.

De esta manera, como lo propone Sartre (1946)[27], todo es combate y, como en toda guerra, la reducción del otro a la pasividad es necesaria, aunque esa relación pueda ser vista como tierna y afectuosa. Los fieles se apoyan y confían en el Pastor de su iglesia porque es él quien a través de sus oraciones y consejos les hace llegar la palabra de Dios. El Pastor necesita, por su parte, que ellos se *entreguen* a Dios, representado por él mismo, por lo que se refuerza de esta manera una relación de vulnerabilidad, por lo tanto simbólicamente violenta. La pasividad de los creyentes hacia su iglesia (el Pastor), la sinrazón, la desaparición del sentido crítico, sólo es factible si de manera individual cada uno cree, pero fundamentalmente importa lo que sucede en el conjunto, ya que de esa forma la imposibilidad de lograr algo deja imaginariamente de existir, y lo colectivo toma fuerza, convirtiendo lo utópico en viable.

Ahora bien, Freud (1921)[28] parte de la propuesta de Le Bon pero no se queda sólo con ella sino que, por el contrario, le da una vuelta de tuerca al afirmar que no está teniendo en cuenta los lazos sentimentales en la masa. Así, Freud (ibidem) afirma que los vínculos de amor conforman la esencia del alma de las masas y por eso la afectividad es tan preponderante. A partir de esto, no deja de ser significativo remarcar que la masa se mantiene cohesionada por el poder del Eros y, por lo tanto, en palabras del autor: "Si el individuo resigna su peculiaridad en la masa y se deja sugerir por los otros, recibimos la impresión de que lo hace porque siente la necesidad de estar de acuerdo con ellos, y no de oponérseles; quizás, entonces, *por amor de ellos*" (p.88). De este modo, el *salto* que

[27] Sartre, Jean Paul: "El ser y la nada", 3 vols., Iberoamericana, Buenos Aires, 1946, 2ª ed., 1954.
[28] Freud, S. "Psicología de las masas y análisis del yo, en Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Tomo XVIII, 1976b (1921)

se da entre una vida sin y con Dios da como resultado un nuevo mundo, de una nueva vida cotidiana, pero con un costo a pagar muy alto.

SEGUNDA PARTE:

SOBRE EL HABITUS Y LA INCORPORACIÓN DE LOS LÍMITES.

"Seguiré amándolo pase lo que pase, diga lo que diga"[29]

DESARROLLO: INTENTANDO DAR RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS.

En su libro "Vivir la fe", Pablo Semán (2021)[30], investigador del CONICET y antropólogo, realiza una distinción muy interesante en relación a la religión sobre quienes viven *desencantados* y quienes viven dentro de una *perspectiva cosmológica*. Semán (2021) refiere que la diferencia entre unos y otros tiene que ver con que los primeros consideran la religión o lo espiritual como lo desencarnado y lo irreal, por lo que no se da una conexión entre la persona, la naturaleza y lo *sobrenatural*. Por el contrario, para los segundos, toda experiencia está encantada; esto quiere decir que nada es radicalmente exterior sino que, al contrario, siempre hay una reciprocidad con lo sagrado. Recuperando la propuesta de Berger y Luckmann (1968)[31], se podría afirmar que en este caso el creyente no percibe que haya una transición, una bajada y subida del telón sino que, por el contrario, una vez que uno se acerca a Dios, lo vive como LA realidad. Para ambos autores (ibidem) la realidad de la vida cotidiana se presenta como la suprema realidad. Y como ésta se organiza alrededor del aquí y ahora, no puede ser ignorada. Sin embargo, esto no quiere decir que no haya múltiples realidades.

"Cuando yo vine a este ministerio, ahí comprendí qué era estar con Dios. […] El Señor me ayuda a vencer todas las cosas. […] El Espíritu Santo limpió mi corazón de angustia, de tristeza, de pecado; entonces yo fui feliz, a partir de ese día fui feliz".[32] Así lo relata María Eugenia Corvalán, de Merlo, provincia de Buenos Aires, quien se

[29] Testimonio del Pastor Osvaldo Diniz en la congregación virtual de la IPDA.

[30] Seman, Pablo: "Vivir la fe: entre el catolicismo y el pentecostalismo, la religiosidad de los sectores populares en la Argentina", 1ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2021.

[31] Berger / Luckmann: La construcción social de la realidad (1968).

[32] El link de acceso a este testimonio se encuentra en el corpus con el nombre de la entrevistada.

muestra emocionada y convencida. Ella asegura que si queremos tener paz y estar bien, tenemos que *buscar al Señor*. Corvalán es evangélica y asiste a la Iglesia Pentecostal "Dios es Amor" (de aquí en adelante, IPDA).

En el apartado de videos de la cuenta de Facebook de la IPDA[33], bajo el título de "Historias de Nueva Vida", se pueden localizar diferentes testimonios de participantes de dicha comunidad religiosa. En estos videos los creyentes relatan el motivo por el que decidieron emprender una *nueva vida* al ingresar a la iglesia y la manera en que actualmente se sienten. Casi de un modo inexplicable sus vidas se transforman, sus historias comienzan a tener un tinte *mágico* y en muchos casos esta nueva vida toma la forma de un *milagro*. Como lo explica Semán[34] (2021), la categoría de milagro es fundamental para comprender la forma que tienen de ver las cosas los desencantados y aquellos que viven una experiencia cosmológica (o sea los creyentes). Para los desencantados, los milagros son situaciones excepcionales que suceden de casualidad; en cambio, para los creyentes "el milagro está a la orden del día" (ibidem, p.13), ya que el intercambio con lo sagrado se da todo el tiempo. De esta forma los milagros para ellos ocurren, porque no son nunca extraordinarios.

El acceso al templo es vivido por ellos como "un antes y un después" en sus vidas. Siguiendo la propuesta del autor (ibidem), hay un pasaje del estar desencantado a comenzar a vivir en una perspectiva cosmológica. La gran mayoría de ellos, viviendo una vida que no los hacía feliz, decidió acercarse a la institución en búsqueda de contención y de apoyo.

Teniendo en cuenta la información recopilada por la Revista Sociedad y Religión N°55 (2020)[35], editada por el CONICET, el 51,6% de los creyentes evangélicos identifica a Dios como un "Padre" y un 34,9% como un ser superior. Esto pone en evidencia que suele haber una relación con lo divino del orden del paternalismo, pero también de subordinación[36]. Ir a la Iglesia, acercarse a un Pastor, acompañar, escuchar y amar al

[33] https://www.facebook.com/watch/1054058867938777/2500979123462910

[34] Seman, Pablo: "Vivir la fe: entre el catolicismo y el pentecostalismo, la religiosidad de los sectores populares en la Argentina", 1ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2021.

[35] La revista Sociedad y Religión es una publicación del Programa Sociedad, Cultura y Religión del CEIL CONICET, Saavedra 15 4o. piso (C1083ACA) Buenos Aires Argentina, tel. 4952 5273/7440 sociedadyreligion@ceil-conicet.gov.ar

[36] Se puede ampliar esta información en la página 81 de la revista Sociedad y Religión ya mencionada.

prójimo es el medio para un fin. La palabra del Pastor y sus consejos es lo que permite a los creyentes alcanzar a Dios-Padre. Pareciera que sólo de esta manera es posible alcanzar la dicha.

Según Alexandre Kójeve (1999)[37], en las relaciones sociales, el otro es esencial para la construcción de la subjetividad. Para los fieles, lo que el Pastor dice sobre Dios es prácticamente indiscutible. No obstante, se puede afirmar que no existe un único *otro*. Por el contrario: está el otro que no es uno pero que es un hermano, un igual, y también está el Otro, el Pastor, con poder sobre la verdad, que es quien hace llegar a Dios a través de él. El Pastor, como Otro, encarna para ellos la palabra divina, lo sagrado, lo que Dios tiene para decir; al fin y al cabo, es el *elegido* para que propague la fe y de esta manera manifieste lo que se debe o no hacer.

El autor retoma la teoría de Hegel y desarrolla el concepto de deseo humano. El animal tiene instinto de supervivencia, desea y busca sobrevivir; en cambio, el deseo humano es el deseo de otros, el deseo de ser reconocido. Kójeve (1999) explica: "El hombre se alimenta de deseos como el animal se alimenta de cosas reales" (p.3). Esto quiere decir que el deseo antropógeno no se dirige hacia un objeto real, sino, como se especificó anteriormente, sobre otro deseo: el deseo de ser apreciado y reconocido. Los fieles, como ya se mencionó anteriormente, encuentran en el Pastor (y correlativamente en Dios) una representación paterna, por lo que buscan en él afecto y consideración. Es por esto que, siguiendo al autor, se puede asegurar que no existe deseo mayor que el de ganar el reconocimiento de quien se considera superior y es admirado (el Otro-Pastor, quien con su liderazgo garantiza una relación de dominación enmascarada en amor).

Por ejemplo, el pastor Osvando Diniz, de la IPDA, expone en una de sus congregaciones diarias, transmitidas de manera online: "Yo creo en Jesús, lo he aceptado como mi Salvador, lo amo, lo adoro, lo sirvo, lo busco a diario"[38]. Diniz construye para con los creyentes una relación afectiva que se sostiene en la idea de que la religión viene a resguardar a todas las personas del sufrimiento que produce vivir en el mundo sin el acompañamiento de Dios. Amar a otro, a un tercero, y servirle con el objetivo de *adueñarse* de su aprecio, se vuelve una finalidad implícita.

[37] Kójeve, Alexandre: "La dialéctica del Amo y del Esclavo", Buenos Aires, Ed. Fausto, 1999.
[38] El link para escuchar la congregación se encuentra al final de la investigación, en el Corpus.

Entiendo que no hay subjetividad si no hay un otro y que éste es fundamental para la construcción de la misma. Así como Sartre[39] (1946) explica que antes de que el otro se haga presente ante nosotros somos libertad pura y que luego, cuando esa soledad es interrumpida por la aparición de un tercero, nos sentimos observados, juzgados por su mirada y terminamos buscando su aprobación, de una manera similar Kójeve (1999) propone que el deseo humano se alimenta del reconocimiento del otro (el otro genérico). Por esto, los sujetos buscan ser reconocidos como algo que vale. El autor (ibidem) lo plantea de la siguiente manera: "Quiero que él reconozca mi valor como su valor; quiero que él me reconozca como un valor autónomo" (p.3). Para que los fieles sean reconocidos como un valor por el Pastor y la Institución, es necesario que los primeros renuncien a su autonomía y tomen como propios los valores de la Iglesia. Para los fieles el Otro es el Pastor, que es al fin y al cabo quien tiene la voz autorizada, quien puede hacer llegar a través suyo la palabra de Dios; pero también será quien haga cumplir lo que la Institución proponga.

María Eugenia Corvalán, de la IPDA, expresa: *"Ya no me interesaba nada ni nadie […] Pensaba que el hombre era la felicidad, pero Dios me hizo comprender que el hombre no era la felicidad; que primeramente es el Señor y después, vendrá lo demás. El Señor me hizo libre. Solo estoy con el Señor y el Señor me hace feliz. […] Si yo no busco a Dios y tengo mi familia, yo estoy vacía, estoy mal, estoy triste porque me falta Dios".*

Kójeve (1999)[40] lo explica de la siguiente manera: "Uno de ellos, sin estar de ningún modo predestinado, debe tener miedo del otro, debe ceder al otro, debe negar el riesgo de su vida con miras a la satisfacción de su Deseo de reconocimiento. El creyente cede al Otro: cede a Dios encarnado en la figura del Pastor. Así debe abandonar su deseo y satisfacer el deseo de ese Otro: debe reconocerlo sin ser reconocido por él. Pero, reconocer así implica reconocerlo como Amo y reconocerse y hacerse reconocer como Esclavo del Amo" (p.4).

Las nociones de salvación, libertad y felicidad aparecen constantemente en los diferentes testimonios. Muchos devotos terminan rechazando sus ideas previas sobre lo que significa *vivir*, para comenzar a apropiarse y compartir las formas de vida que propone la religión. Podríamos pensar que en ese momento de vulnerabilidad y congoja

[39] Sartre, Jean Paul: "El ser y la nada", 3 vols., Iberoamericana, Buenos Aires, 1946, 2ª ed., 1954.
[40] Ibidem.

los seguidores del culto encuentran en la institución y en el Pastor una representación de familia o de comunidad.

En esta línea, Agustina Riyo cuenta el motivo por el cual decidió acercarse a la IPDA: *"Vine un día que estaba muy triste. Yo viví muchos años en pareja, después mi pareja empezó a engañarme […] y empezó a cambiar y se hizo mujeriego y traicionero. Y bueno, el Señor empezó a hacer la obra, empezó a revelarme, a bendecirme, a liberarme de a poco".* Agustina encuentra en la Iglesia un espacio de consuelo, un calmante para su dolor. Sin embargo, esto la coloca a ella (y a quienes están en su misma situación) en un lugar de desventaja. Como *favor con favor se paga* es necesario, para que este consuelo se justifique, que el creyente ingrese en una relación de subordinación. Uno no quiere fallarle a quien lo ayuda, por lo que el inmenso deseo de satisfacer a la Iglesia y cumplir con las expectativas del Pastor (hábitos, conductas, relaciones, formas de vida) coloca a los creyentes en una posición de desigualdad. Según Kójeve (1999): "El hombre no es jamás hombre simplemente. Es siempre, necesaria y esencialmente, Amo o Esclavo" (p.4).

Entonces, podría ser interesante pensar las relaciones sociales y afectivas dentro de la Iglesia Evangélica desde las figuras del Amo y el Esclavo; si bien las mismas son retóricas, entiendo que esta relación no es inocente (aunque tampoco debe ser necesariamente explícita), porque se genera cierta complicidad entre los dominados y el dominador.

Para abordar la persistencia de estas prácticas es necesario introducir a Pierre Bourdieu (2007)[41]. Para el autor es el *habitus* el que comienza a organizar nuestra experiencia y a su vez se nos presenta como un límite: "El habitus tiende a engendrar todas las conductas razonables o de sentido común posibles [...] que tienen todas las posibilidades de ser sancionadas positivamente porque están objetivamente ajustadas a la lógica de un determinado campo. [...] Tiende también, al mismo tiempo, a excluir sin violencia, sin método, sin argumentos [...] todas las conductas [...] incompatibles con las condiciones objetivas" (p.7). Sin embargo, ese límite está interiorizado. Las prácticas de los creyentes están siempre determinadas por la institución (diezmar, asistir a misa o a las congregaciones, ofrendar, rezar, entre otras). Estas son acciones que el Pastor, a partir de lo que dice que establece el Evangelio, espera de sus fieles.

[41] Bourdieu, Pierre: "Estructuras, habitus, practicas", en El Sentido práctico, Siglo XXI, Bs.As., 2007.

De esta manera se pone de relieve que el poder de los pastores reside principalmente en el lugar de ser intermediarios. Ellos son quienes interceden entre los fieles y lo divino. Entonces, es en búsqueda de reconocimiento que los creyentes aceptan la autoridad y el juego social que la institución les propone.

Al escuchar al Pastor de la Iglesia se puede ver reflejado al menos algo de lo que la institución espera de sus seguidores. Osvando Diniz, Pastor de IPDA, le habla a su comunidad y le propone: *"Miren lo que dice la palabra de Dios: Que nosotros tenemos que amar […] con, aun, aquellos que nos buscan el mal. No podemos pagar el mal con el mal. Pastor, pero ¿cómo voy a amar a una persona que me quiere destruir? Seguiré amándolo pase lo que pase, diga lo que diga seguiré amándolo. […] Voy a vencer este mal con el amor y la fe de Dios".*

Parafraseando a Bourdieu (2007)[42], el habitus es el resultado de la incorporación de un juego. Como todo juego, el mismo tiene reglas que pueden ser implícitas o explícitas. Si se hace un recorrido por la página web de la IPDA se puede encontrar la sección titulada *"¿En qué creemos?"*, que explica cuáles son sus intereses y dogmas. El habitus se interioriza en un principio generador de prácticas. Como dice el autor, es estructurado y estructurante. El habitus es el que determina qué es lo que se puede hacer y qué no. Las reglas explícitas de este *juego* las encontramos en el Evangelio. Entre algunos de los mandatos que se encuentran en la sección antes mencionada, puede leerse[43]:

"Creemos que el matrimonio dura hasta la muerte de un cónyuge y que el divorcio, seguido de un segundo matrimonio, mientras que el otro cónyuge sigue vivo, es adulterio y los adúlteros no heredarán el Reino de Dios. Creemos que Dios concede abundancia y prosperidad a quien quiera y cuando quiera, pero eso no significa que todos los creyentes serán ricos".

La institución determina a los feligreses y les especifica cuál es la misión que deben tener en la vida y qué se espera de ellos. Sin embargo, cuando el habitus sale de las prácticas esperadas, el campo realiza una *llamada al orden*, los sanciona. *"Los adúlteros no heredarán el Reino de Dios"* asegura el mandamiento. De esta manera, el reconocimiento funciona como un premio, y el desconocimiento como un castigo. Esta

[42] Ibidem.
[43] http://www.ipda.com.ar/creemos.php

lógica, que fluctúa entre el premio y el castigo, opera como un eje de corrección permanente que va moldeando las subjetividades. La búsqueda de la aceptación del Otro irá moldeando los comportamientos. Esto quiere decir que la aprobación pretendida es múltiple: por un lado (y principalmente) desean que el Pastor los acepte, y por contigüidad eso conllevará a que el resto de la comunidad religiosa también lo haga. No obstante, si los creyentes son sancionados por el Pastor pueden llegar a perder no solamente ese reconocimiento por el que venían luchando sino también el reconocimiento del resto de los fieles, ya que solo mediando el acuerdo de quien detenta la voz autorizada establecerán esta relación sin tapujos. Se puede decir entonces que el temor a perder ese reconocimiento de la comunidad hace que los fieles se acomoden a lo que la Iglesia postula.

EL MODELADO DE LAS CREENCIAS.

"Mi prioridad es primero el Señor [...] Trato siempre de venir para la iglesia para alimentarme de la palabra, y bueno, en mis tiempos libres me ocupo de mis hijos".[44]

IPDA utiliza toda una serie de medios, que van desde su página web a la radio y las redes sociales, para llegar a sus creyentes. A partir del contexto de aislamiento social, preventivo y obligatorio por el COVID-19, el uso de los medios comienza a darse con mucha más fuerza. Incluso a través de los videos compartidos en la cuenta de Facebook oficial de la Iglesia[45] se creó un listado de podcasts semanales, cuyo objetivo es llegar a los más jóvenes. En su página web oficial[46] encontramos el acceso a las distintas cuentas de la Iglesia en las redes sociales. Facebook y YouTube son las más utilizadas, pero también tienen cuentas en Instagram y Twitter. Cada una de estas redes sociales permite, a través de su propio formato, comunicar de una manera específica. Por ejemplo, Facebook permite compartir *reels*[47] de una extensión máxima de 90 segundos, videos extensos transmitidos en vivo, pero además, de manera estratégica, comparten lo

[44] Fragmento de testimonio de Daniela María Artuza de IPDA.

[45] https://www.facebook.com/IPDAArgentinaOficial/videos

[46] Página web oficial de la Iglesia "Dios es Amor": http://www.ipda.com.ar/index.php

[47] Los reels de Instagram son videos cortos que se destacan por atrapar la atención del espectador en unos pocos segundos. Los mismos pueden ser para entretener o para informar. Una de sus características principales es que logran la masividad rápidamente y permiten -e invitan- al usuario a seguir mirando contenido de similares cualidades, además de ser una herramienta pensada para cualquier persona con o sin conocimientos de edición.

que denominan *Fragmentos de mensaje*[48]. La intención de este tipo de registros es hacer llegar mensajes cortos y conmovedores, de pocos segundos, a sus creyentes, pero también a otros públicos, como lo proponen desde IPDA: "Para la edificación de nuestras vidas"[49]. También hay una sección de *Noticias*[50] donde se informa a la comunidad sobre reuniones o cuestiones de interés.

"Millones de Almas han sido salvadas para el Reino de Cielos", predican desde la web oficial. La idea de ser salvados, socorridos y resguardados se repite constantemente. Ser un *buen hermano* implica muchas más cosas que asistir a las congregaciones u orar. Por el contrario, el combo es mucho más grande y requiere de la asimilación y la reproducción de diversas normas. Bourdieu[51] (2007) plantea que el mundo impone su inminencia y las cosas por hacer y por decir; por lo que es el sentido práctico el que orienta las *opciones* y hace que las prácticas sean *sensatas* (habitadas por el sentido común). Los fieles se apropian de ideales que responden a los intereses de su Pastor, en nombre de la religión, y los repiten. Para esto es necesaria la creencia y la fe práctica; así, solo de esta manera, se podrá garantizar una adhesión prerreflexiva. Como propone el autor: "Los agentes no saben nunca completamente lo que hacen; lo que hacen tiene más sentido del que ellos saben" (p.111).

Tomando en cuenta la comparación que se realiza en la Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas entre el catolicismo, el evangelismo y el ateísmo, se observa que los evangélicos son quienes se oponen mayormente a la ampliación de derechos vinculados a las cuestiones de género (matrimonio igualitario, legalización del aborto, etc.) y buscan de cierta forma conservar toda estructura familiar heteronormativa, binaria y patriarcal. Ahora bien, más de la mitad de los evangélicos manifiesta tener una relación con Dios a través del templo y, por lo tanto, dependen también de la autoridad de la Iglesia, o sea del Pastor.[52] Esto quiere decir que en gran parte sus pensamientos y creencias están ligados a los intereses de la religión, que pueden ser vistos como universales y sin embargo ser al mismo tiempo profundamente individuales.

---

[48] https://www.facebook.com/watch/1054058867938777/236415271660505

[49] De esta manera es definida por el Facebook oficial de IPDA.

[50] http://www.ipda.com.ar/noticias.php

[51] Bourdieu, Pierre: "La creencia y el cuerpo", en El sentido práctico, Bs.As., Siglo XXI, 2007.

[52] Datos tomados de la Segunda Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina, realizada por el CONICET.

En una charla transmitida por Facebook en formato de podcast[53] entre el Pastor Diniz de la IPDA y un joven creyente, este último afirma que en la Biblia dice que Dios ama a su Iglesia y procede a preguntarle a Diniz si uno de manera individual puede ser Iglesia o si *nosotros* somos Iglesia. Frente a esta consulta el pastor responde tajante: *"Uno de los errores que está pasando en nuestros días es gente queriendo ser Iglesia solito y cuando Dios creó el mundo se dio cuenta de que lo malo era que el hombre estuviera solo [...] No hay un yo Iglesia, hay un nosotros Iglesia, y mucha gente se ha quedado en casa y no está mal que escuche predicaciones por internet, pero cualquier parte del cuerpo que sea quitada del cuerpo [...] en poco tiempo deja de vivir, se muere, y así es la fe del cristiano. Si yo quiero vivir un cristianismo aislado, eso es un peligro".*

En este caso el pastor de la IPDA se apoya en lo que *dice* la Biblia para asegurar que el valor de ser cristiano está profundamente vinculado con ir a las congregaciones del templo. Más adelante se pondrá en evidencia qué opinan al respecto otros creyentes evangélicos que no asisten a la IPDA. No obstante, se pone de relieve aquí que el interés de Diniz no pasa por que las personas crean, oren y sientan a Dios, sino por que asistan a su iglesia y hagan todo eso, pero en conjunto.

Es a través de la censura y la autocensura como se establece qué situaciones están permitidas dentro de la comunidad de la Iglesia y cuáles no. Esto se percibe no solamente en los discursos de los creyentes, sino que también se reitera en el decir de los Pastores y en la Institución en general. Los fieles son ubicados (aunque también ellos mismos se ubican allí) en una posición de inferioridad, y asistir al templo también lo facilita. Hay Otro que los va a salvar y que va a hacer su vida mucho más feliz.

Daniela María Artuza, de zona Oeste, lo cuenta de la siguiente manera: *"El Señor hizo grandes cosas en mí. Primeramente, hizo una conversión muy grande en mi vida, sanó muchas heridas, me dio fuerza, me limpió mi corazón, también me bendijo muy grandemente. […] Luego me bauticé y ahora quiero servir al Señor. Él está en mi vida primero que cualquier cosa".*

Se produce así una relación asimétrica. El creyente sostiene un vínculo que requiere que se abandone a sí mismo para amar a ese Otro (Dios-Padre, al que llega a través del Pastor). Pero para que esto suceda también es necesario que haya cierta *sensación de*

[53] https://www.facebook.com/watch/?v=367632894996414

verdad; es requisito que el creyente tenga fe en lo que el Pastor dice, pero por contigüidad que tenga fe en *ese* Pastor y finalmente en *esa* Iglesia. Explica Claude Levi Strauss (1968)[54] que la eficacia de la magia tiene como requisito obligatorio la creencia en ella. Si el Pastor no creyera en el poder de *su magia* no podría convencer a sus creyentes de que efectivamente ese es el camino. Si el religioso no creyera, por su parte, que su situación y su vida mejorarían acercándose a la Iglesia y conteniendo al prójimo, no asistiría a las congregaciones. Pero, de la misma manera, si el resto de la sociedad en su conjunto desaprobara a la Iglesia, tampoco sería posible que su *magia* cambiase mundos y crease *nuevas vidas*. Es necesario un cierto consenso colectivo para que la creencia resulte, así como también –y no en menor medida– la defensa de ella.

La Iglesia es una masa con alto grado de organización; esto es lo que le permite ser duradera (Freud: 1921)[55] y no tener casi alteraciones en su estructura a lo largo del tiempo. No obstante, hay algo que garantiza esta perpetuación y es la doble ligazón libidinosa de los creyentes. Por un lado con el conductor (podríamos decir que es con Dios, a través del Pastor), pero también con los otros individuos que conforman la masa. Esto finalmente termina siendo un inconveniente para ellos, ya que de una forma u otra comienzan a estar sujetos, dejando así en evidencia la falta de libertad del individuo.

A pesar de esto, el creyente necesita sanar su vida y su corazón, como el enfermo necesita curarse. Levi Strauss (1968) afirma: "El enfermo es pasividad, alienación de sí mismo [...] el hechicero es actividad, desborde de sí mismo. La cura pone en relación estos polos opuestos" (p.167). De esta manera, el *hechicero* viene a ser de soporte, viene a tapar el síntoma, a ayudar a sobrellevar el día a día. Para esto va a ser necesario que los *hechizados* se dejen captar por su relato. Hechizado es sinónimo de cautivado, encantado e hipnotizado; y cada una de estas palabras implica siempre el abandono de uno mismo para focalizarnos en el otro. De esta manera el sujeto queda colocado en una clara situación de vulnerabilidad.

El modelado de las creencias a través de las redes sociales busca ordenar las prioridades de los creyentes y también indicar cuál es la forma de ver y entender la vida. Si bien, como ya se mencionó, los creyentes tienen una relación estrecha con la congregación en

[54] Levi Strauss, Claude: "El hechicero y su magia", en Antropología estructural, Capítulo IX. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1968 (p.151-167).

[55] Freud, Sigmund: "Psicología de las masas y análisis del yo", Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Tomo XVIII, 1976b (1921).

el templo, la relevancia de las redes se evidencia con más notoriedad a partir del avance de las tecnologías y el contexto del aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) con el que se enfrentó la pandemia de COVID 19, que impuso la necesidad de transformarse y modernizarse. El uso de las plataformas mediáticas, con su posibilidad de realizar publicaciones en diferentes formatos, se volvió un aliado para llegar a distintos estratos de público en cualquier momento, sin la necesidad de que el feligrés asista a la Iglesia de manera física. Al mismo tiempo, la sobreabundancia de información hace que el mensaje del Pastor quede resonando con más eficacia en los fieles, y esto contribuya a establecer una adhesión más profunda a la creencia y por lo tanto a reproducir la relación de desigualdad y dependencia. La saturación de la palabra del Pastor y de las oraciones es fundamental para acrecentar la creencia en la *magia*. De esta forma es como los *hechizados* quedan absorbidos por el relato del *hechicero* (Levi Strauss: 1968)[56].

SOBRE LA DOMINACIÓN SIMBÓLICA.

"El señor me regresó a su camino y estoy libre, bendecida, sanada".[57]

A partir del concepto de dominación simbólica de Bourdieu (2007) se buscará pensar la relación entre los creyentes, la Iglesia Evangélica y el Pastor. Para el autor,[58] la dominación se ejerce a través de presiones objetivas que terminan convirtiéndose en principios de división y de visión del mundo, pero también en estructuras mentales. Esto hace que todo se tome como algo natural y no se cuestione. La dominación simbólica no es inocente, ya que es una dominación que se ejerce con la complicidad de quien la sufre. Las restricciones impuestas por la comunidad religiosa son las que hacen que se perpetúe la dominación simbólica. Es común escuchar en las congregaciones virtuales, pero también en las presenciales (transmitidas en vivo por las redes sociales), la urgencia de amar y admirar a Dios, la obligación de servir en su casa (el templo en cuestión) y proteger y salvar al prójimo. En todos los casos, querer y amar sobre todas las cosas al Señor se presenta casi como la única opción viable. Sin embargo, este amor que se demuestra a través de la obediencia y de la sumisión no se dirige hacia la deidad

[56] Levi Strauss, Claude: "El hechicero y su magia", en Antropología estructural, Capítulo IX, Buenos Aires, Paidós, 1968 (p.151-167).
[57] Testimonio de Agustina Riyo, de IPDA..
[58] Entrevista realizada a Bourdieu: https://www.youtube.com/watch?v=x48sZ1Gplo8

como tal, que en definitiva es intangible, sino en relación al Pastor, que es quien de algún modo la corporiza.

Los creyentes reconocen el valor del Pastor y de su labor como exponente; por eso adhieren a la voluntad de donarles el diezmo, orar o realizar otras prácticas vinculadas a su creencia. Sin embargo, desconocen la arbitrariedad de las relaciones de dominación a las cuales están sujetos. Éstas operan dentro de las prácticas y los afectos. El intercambio es desigual: los creyentes se encuentran en desventaja ante el Pastor, pues han sido *salvados* por la intercesión de éste, y así aparece la deuda como forma de organizar la relación entre ambos. Los seguidores de la religión han encontrado allí un lugar de consuelo.

En una de las congregaciones presenciales de IPDA, transmitida también en vivo a través de su cuenta oficial de Facebook[59], se lleva a cabo lo que se denomina "Salvación de almas". En ella, el Pastor predica con énfasis: *"Señor, a partir de hoy la vida de ella, a partir de hoy adiós a todo sufrimiento, a toda esclavitud, a toda dominación [...] por el poder de la sangre de Cristo, te echo afuera espíritu de las tinieblas, espíritu de sufrimiento, no puedes tomar más la vida de ella, en nombre de Jesús te echo afuera, ayúdala, por favor…"* El Pastor les ofrece la libertad y el perdón, y obtiene como respuesta, por parte de los fieles, lágrimas, gritos y la repetición de una fórmula por la cual reciben la propuesta de salvación, y la promesa de que a partir de ese día vivirán para glorificar a Dios. Aquí es cuando el equilibrio de la relación se rompe, los ata y compromete: la Iglesia *salva* al fiel, pero éste queda en deuda, en desventaja.

Marcel Mauss (2009)[60] lo expone así: "La vida material y moral y el intercambio funcionan entre ellos bajo una forma al mismo tiempo desinteresada y obligatoria. Además, esta obligación se expresa de manera mítica, imaginaria o, si se quiere, simbólica y colectiva" (p.138). Los conceptos de don y deuda de Mauss (ibidem) permiten entender el compromiso que sienten los fieles con la Iglesia. Podría pensarse que se sienten *obligados* de manera implícita a retribuirle algo a la religión. Daniela María Artuza cuenta: *"Comparto la palabra adonde voy. Quiero que vengan a la iglesia porque están en el mundo sufriendo como estaba yo, y pueden dejar de sufrir*

[59] https://www.facebook.com/IPDAArgentinaOficial/videos/807479124120214

[60] Mauss, Marcel: Introducción; Capítulo I, Capítulo II, en Ensayo sobre el Don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas, Katz, Buenos Aires, 2009.

viniendo a la iglesia y buscándolo a Dios". Artuza intenta de esta manera devolver al menos algo de lo que ha *recibido* a través de un ejercicio de fidelidad y obediencia.

Axel Honneth[61] (1999) propone: "El hecho de que en general los sujetos humanos sean vulnerables en sus relaciones entre sí, resulta de las circunstancias de que sólo están en la situación de construir y sostener una relación positiva con uno mismo con la ayuda de las reacciones afirmativas o aprobatorias de otros sujetos" (p.178). Hay algo del don (Mauss: 2009), a simple vista desinteresado, que interviene en la necesidad de los fieles de ganarse el reconocimiento del Pastor y de su Iglesia. Dar algo, ya sea material o simbólico, esconde una voluntad de darse a sí mismo. En términos de Paul Ricoeur[62] aquello que es dado encarna al donante y al donatario; es por este motivo que es tan relevante devolver. Cuando se restituye, se devuelve la fuerza contenida en el don a su donante, y este reconocimiento es el que afianza la relación entre ambas partes.

En los tres primeros testimonios (María Eugenia, Agustina y Daniela María) recopilados aleatoriamente del canal oficial de la IPDA en Facebook, se repite la idea de que existe una vida *cruel* e *infeliz,* contrapuesta a una vida con *paz,* que es la que se obtiene cuando se decide ir por *el camino del Señor*.

Es así como los afectos organizan la relación entre los evangélicos y *el Señor*. En la búsqueda del reconocimiento terminan aceptando realizar sacrificios y renuncias, con el fin de obtener afecto y la aprobación de la congregación. Y como un destino que no queda más que aceptar y agradecer, la resignación toma un papel fundamental y comienza a organizar la relación entre las partes. Como se dijo anteriormente, el vínculo se da de manera asimétrica. Bourdieu (1998)[63] lo entiende de la siguiente manera: "[…] su ser es un 'ser percibido', un ser condenado a ser definido en su verdad por la percepción de los demás. […] El capital simbólico proporciona formas de dominación que implican la dependencia respecto a aquellos que permite dominar: en efecto, sólo existe en y por medio de la estima, el reconocimiento, la fe, el crédito y la confianza de los demás, y sólo puede perpetuarse mientras logra obtener la fe en su existencia" (p.6).

[61] Honneth, Axel:, "Reconocimiento y obligaciones morales", en Revista Estudios Políticos, N°.14, Medellín, enero-julio, 1999.
[62] Ricoeur, Paul:, "La lucha por el reconocimiento y la economía del don" (Conferencia).
[63] Bourdieu, Pierre: "Violencia simbólica y luchas políticas", en Meditaciones pascalianas, Anagrama, Barcelona, 1998.

La violencia simbólica a menudo no se percibe como violencia; la misma se ejerce ocultando su carácter arbitrario, lo que permite que ésta sea legitimada. La dominación simbólica transforma las relaciones sociales asimétricas en relaciones sociales vividas ilusoriamente como simétricas. Esto quiere decir que para los fieles el Pastor es visto como un líder, pero también como un hermano (un prójimo). De esta forma hay una doble relación: por un lado es un igual y por otro es alguien superior; es quien los escucha y acompaña (como una familia), pero también es quien posee la *voz legítima*: es él quien los conecta con Dios y por lo tanto los guía, los conduce. Es por esto que el consejo o la palabra de aliento que les puede dar el Pastor a los creyentes tiene un valor inmenso para ellos.

Cuando el apóstol establece qué se puede hacer y qué no (y por lo tanto qué es aquello que se espera de sus seguidores), reproduce aquel combo de creencias ya mencionado. De esta forma, el cuerpo hace propio el sentido del mundo y es por esto que la dominación opera dentro de las prácticas y los afectos. Como explica Bourdieu, el habitus es una estructura estructurante, o sea que tiende a estructurar nuestros comportamientos, aunque no los determine. Podemos decir que es la incorporación de un mandato que nos dice cómo comportarnos y que nos sanciona cuando no nos adaptamos a lo que establece. Ahora, ¿cómo puede el creyente desobedecer cuándo éste ha sido *salvado*? ¿Cómo puede *fallarle* a su Iglesia cuando ésta *le ha dado tanto*? El límite está interiorizado sin violencia, sin argumentos, sin cuestionamiento; la mera aceptación para no perder el reconocimiento permite que se perpetúe la dominación.

SOBRE LOS SOPORTES QUE PERMITEN SOBRELLEVAR LA EXISTENCIA

"No pierdan la bendición porque pronto puede venir el Señor Jesús".[64]

Como ya se mencionó, en los testimonios de parte de las creyentes que asisten a la IPDA el motivo principal por el cual deciden acercarse a la Iglesia es por sus difíciles vivencias personales. Enfermedades, desamores, abusos, desgracias, entre otros, es lo que caracteriza en todos estos casos el comienzo del vínculo con la religión (en algunos casos hay una migración desde la Iglesia Católica a la Iglesia Evangélica).

[64] Testimonio de Agustina Riyo, de la IPDA.

Según la Primera Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina, realizada por el CONICET[65] en el año 2008, se recurre a Dios principalmente en momentos de dolor. El 45% de los encuestados afirma que acude más a Dios en situaciones de sufrimiento y el 14,3% cuando requiere alguna ayuda específica. Así queda en evidencia la relación de dependencia que se da entre los creyentes y la comunidad religiosa. Cada uno de ellos encuentra en la Iglesia un lugar seguro que les permite sostenerse en el mundo y soportarlo mejor; de esta manera hallan allí un espacio de contención afectiva.

Danilo Martuccelli (2007)[66] desarrolla el concepto de *soporte* y explica. "La noción de soporte apunta pues a aprehender estos conjuntos heterogéneos de elementos, reales o imaginarios, que se despliegan a través de un entramado de vínculos, que suponen un diferencial de implicación según las situaciones y las prácticas, y gracias a los cuales los individuos se sostienen [...] en medio de la vida social" (p.82). El autor afirma que cada uno de nosotros está inmerso en medio de un sinnúmero de soportes; y que para lograr asumir el peso de la existencia los individuos buscan sostenerse *interna y externamente*.

A partir de la Modernidad, el imperativo del individuo soberano, independiente, autónomo y singular comienza a determinar la forma de relacionarse con uno mismo, pero también con los otros individuos. Al actor se le comienza a exigir que se vea, sienta y muestre como un héroe, y que por lo tanto sea dueño y señor de sí mismo. Sin embargo, afirma Martuccelli (ibidem) que en la práctica esta soberanía y autosuficiencia es una paradoja, ya que el individuo creyó que podría encontrar en sí mismo las fuerzas para sostenerse desde el interior, pero en realidad siempre se sostiene desde el exterior, con soportes generalmente tan naturalizados que se vuelven invisibles. La visibilidad de estos soportes va a depender de la aceptación que haya sobre ellos en cada caso. Por un lado están aquellos que son socialmente admisibles, y por tanto *confesables*. Pero también hay otros que, a la vista de quien resulta ajeno a los mismos, pueden ser considerados un estigma o incluso como señal de una patología, en cuanto se pasa de pensarlos como soporte a ser identificados como elementos que generan dependencia, para terminar convirtiéndose eventualmente en una adicción.

[65] Se puede leer el primer informe realizado en el año 2008 en el siguiente link: http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2013/02/encuesta1.pdf

[66] Martuccelli, Danilo: (2007). "Por una sociología de los soportes", en Cambio de rumbo. La sociedad a escala del individuo.

Para Martuccelli (2007)[67], la aceptación social de determinados soportes puede ser mayor o menor, por lo que la posibilidad de expresarlos o compartirlos va a depender de esta legitimidad. Según la Primera Encuesta Nacional sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina realizada por el CONICET, donde relevaron 2403 casos en el marco de todas las regiones del país, nueve de cada diez entrevistados afirmaron creer en Dios. La religión católica y la evangélica tuvieron usualmente en nuestro país una amplia adherencia. Para los diez primeros años del siglo, se observa una preponderancia de parte de la religión católica con un 76%, siguiéndole con un 9% la religión evangélica, mientras que el 11,3% de la población consultada se consideraba ateo. Como se remarcó anteriormente, en la Segunda Encuesta sobre Creencias, realizada once años después, en el año 2019, los porcentajes se modificaron ampliamente: la religión católica muestra una adscripción del 62,9%, la religión evangélica un 15,3% y aquellos que se definen ajenos a toda religión ascienden al 18,9%. Pese a que la cantidad de personas no religiosas se ha incrementado en gran medida, la cantidad total de creyentes en nuestro país sigue siendo relevante, por lo que se puede afirmar que la religión forma parte de un soporte externo cuya legitimidad sigue siendo notable. La adhesión a la religión evangélica específicamente, en nuestro país está en constante crecimiento, por lo que puede ser considerada un soporte legítimo.

Emerson Carpio, de Fuerte Apache, es otro de los creyentes que asiste a la IPDA. Él cuenta la difícil infancia que tuvo que pasar, caracterizada por padres alcohólicos, violencia intrafamiliar y reiterados abusos sexuales por parte de sus parientes. En el transcurso de su testimonio explica que las situaciones que vivió hicieron que llevase una mala vida, *"perdiendo su identidad de heterosexual"* y alejándose por lo tanto de Cristo. Sin embargo, cuando decide *entregarle* la vida a Jesús, su cotidianeidad cambia. Dice Emerson: *"Pasé por muchos procesos de liberación [...] porque estaba muy atado, muy cegado; tenía mucho resentimiento, tenía mucha falta de perdón, necesitaba ser liberado. Cuando tengo un encuentro con Cristo [...] y las ataduras se rompen, ahí me doy cuenta quién soy yo".*

Para el creyente, la posibilidad de sostenerse desde el propio interior no existe, pues está *roto,* tal como lo propone Martuccelli; no se encuentra sano de espíritu, sino todo lo contrario. "No depender de nada y de nadie", podría ser el lema del individuo soberano.

[67] Ibidem.

Empero, incluso aquellos *privilegiados* que creen sostenerse desde el propio interior, sin ninguna ayuda ajena, de una forma u otra siempre se estarán apoyando en algún soporte exterior. Martuccelli (ibidem) afirma que ante un estado de fragilidad social del individuo, éste va a sentir implícitamente la exigencia de sostenerse desde su interior. No obstante, mientras más vulnerable se encuentre, más va a mostrarse incapaz, y por lo tanto más va a necesitar de un soporte externo. Regresando a Emerson, él encuentra en la IPDA la posibilidad de cambiar su forma de vivir y de llenar, con el amor de Dios, esos vacíos que antes sentía tener en su vida. Es así que los soportes varían de persona en persona, ya que aquellos que pueden tener determinada importancia para unos, para otros puede que no los tengan. De esta forma, cada soporte adquiere una significación personal y las experiencias de los creyentes y sus trayectorias son fundamentales para determinar qué tipos de soportes tienen.

No obstante, hay un hilo muy delgado del cual penden estos soportes. Mientras más sutil sea el soporte, mientras más delicada sea la relación que el sujeto tiene con la Iglesia y con su Pastor, más desapercibido va a pasar. Por lo pronto, el soporte no se convertirá en una dependencia y mucho menos en un estigma; pero si la situación se torna diferente y aquel espacio físico donde antes el feligrés encontraba un lugar seguro en el cual se apoyaba esporádicamente se torna adictivo, la Iglesia ya no será considerada desde una mirada externa como un soporte sino, por el contrario, como un defecto. De esta manera, aquello que de un lado (el de la propia religión) da un reconocimiento, para los otros, ajenos a dicho sistema, derivará en contraposición en un *desconocimiento* o incluso un rechazo.

Si el soporte es discreto, será aceptable socialmente; por el contrario, si el soporte es demasiado visible y no puede ser controlado por quien lo utiliza, rápidamente comienza a encadenarlo. Explica el autor (ibidem): “Pocas cosas son más frágiles e inestables que el individuo que requiere, para existir y sostenerse, de un gran número de soportes externos e internos, materiales y simbólicos” (2007: p.72). Sin embargo, es pertinente remarcar, con respecto al funcionamiento de estos soportes, que los individuos pueden o no ser conscientes de ellos. Para los fieles, el conjunto de la comunidad religiosa, el templo, el Pastor y el mensaje de Dios es un gran soporte y lo viven con tanta naturalidad que no son capaces de pensarlo ni sentirlo de un modo negativo.

TERCERA PARTE

LA CONSTRUCCIÓN DE LA ALTERIDAD Y LA DISPUTA POR IMPONER UN SENTIDO. ¿QUIÉNES SON LOS PASTORES "BUENOS"?

"Dios no cobra por las oraciones".[68]

<u>Respuestas que abrieron nuevos horizontes</u>.

"Vas a tener que venir a una reunión que yo hago en casa, con él". Así empezó la entrevista que tuve con Ana -evangelista y ex partícipe de la IPDA- y con Alejandro Molina, apóstol de la misma religión. Ana cuenta que durante toda su vida fue creyente. Sin embargo, hubo un tiempo donde se sentía más interpelada por la Iglesia Católica que por la Evangélica. A pesar de esto, y a raíz de difíciles momentos que debió atravesar en su juventud, el vínculo con el catolicismo se fue deteriorando. Con el paso del tiempo se enfermó y quedó en cama durante tres meses, por lo que decidió buscar ayuda con un pastor. De ahí en adelante todo cambió para bien. Su enfermedad, de la cual se curó, hizo que su confianza se afianzara y por lo tanto se aferrara más a su Iglesia. Afirma: *"No sabía que me había curado Dios".* Luego comenzó a asistir a la IPDA, pero cuando las diferencias en el trato con el Pastor se hicieron cada vez más grandes (ella comenzó a considerar que el lucro en dicho templo era muy alevoso), decidió alejarse. Empero, no tomó distancia del Evangelio ni de Dios sino que, por el contrario, empezó a concurrir a las congregaciones del Pastor Alejandro Colina.

Bourdieu (1997) define a la *Illusio* como la capacidad que tienen los agentes de meterse tan dentro de un *juego* que llegan al punto de invertirlo todo e incluso a estar dispuestos a morir por él. Ana invita a sus allegados o seres queridos a unirse a las reuniones que el Pastor Colina realiza en su casa o, casi como un nómade, en el domicilio de quien lo invite a compartir el rato; porque ella, al igual que las anteriores practicantes, cree en el juego social que su Iglesia le propone.

Alejandro Colina es pastor desde hace más de veinte años y vive en Laferrere, provincia de Buenos Aires. Creció en una familia católica donde el alcoholismo, la violencia de género y la pobreza eran moneda corriente. A los quince años tuvo su primer acercamiento a la religión evangélica, por insistencia de uno de sus hermanos. Sin embargo, Alejandro cuenta algo de suma relevancia: a pesar de que al principio no se

[68] Frase de testimonio de Ana Carnevale.

sentía muy cómodo en el ambiente de la iglesia, porque *le gustaba la joda*, su vida comenzó a cambiar cuando empezó a profetizar y al mismo tiempo pierde la tartamudez que lo había acompañado hasta ese momento. *"Era algo sobrenatural",* afirma emocionado, y comenta que sentía en su corazón que Dios lo llamaba al pastorado. Así lo hizo.

Cuando comencé a hablar con mis entrevistados, con Ana y el Pastor Colina, se reiteraron palabras y frases que ya había escuchado en anteriores testimonios, que remarcaban lo importante que habían sido para ellos Dios y la Iglesia. Sin embargo, al momento de indagar sobre el vínculo que tenían con la Iglesia Pentecostal "Dios es Amor", las respuestas que recibí desarticularon parte de la idea positiva que habían sostenido en sus testimonios los demás creyentes.

Ana expresa, sin dudar: *"Después de que falleció mi mamá no fui más a la Iglesia; es como que hubo cosas que no me gustaron; bah me desilusionaron. No de Dios: de los hombres, de los pastores. Entonces la Iglesia está en el corazón de cada uno [...] cada uno es el templo del Espíritu Santo [...]. No necesitás ir"*. El Pastor Colina agrega: *"Sí, para mí es eso, para otro es otra cosa… Si vos hablás con otro Pastor, te va a decir lo que hizo, los edificios que tiene, la radio que puso".* En ambos testimonios, cada uno va marcando las distancias y los límites que busca mantener.

Volviendo a Levi Strauss (1968),[69] hay algo que debe tenerse en cuenta y es que son los grupos, las comunidades, las que hacen al *hechicero* (el Pastor y su Iglesia, en este caso); pero así como lo hacen, también pueden también *deshacerlo*, pueden dejar de reconocerlo como una instancia con legitimidad. De esta manera, el interés de ambos por distinguirse de los *otros* evangélicos fue prioridad en la conversación.

Según el antropólogo Fredrik Barth (1976)[70], los rasgos diacríticos son signos de diferenciación que son seleccionados y exhibidos en la medida en que le sirven al grupo para diferenciarse de otros y, por lo tanto, como medida de exclusión. Estos rasgos diacríticos pueden ser manifiestos, como el lenguaje, la vestimenta, entre otros; o también relacionados a sus conductas y formas de juzgarlas, como los valores, las costumbres, las creencias. Los rasgos diacríticos son señales de distinción, cuya función

[69] Levi Strauss, Claude; "El hechicero y su magia", en Antropología estructural, Capítulo IX. Buenos Aires, Paidós, 1968 (p.151-167).
[70] Barth, Fredrik. Los grupos étnicos y sus fronteras, México, FCE, 1976.

es ser un índice de diferencia. Por lo tanto, esas diferencias que se establecen entre los grupos son aquellas que los propios actores consideran significativas. Estos pueden ser rasgos externos o rasgos internos (aspectos morales y normativos propios de cada colectivo).

En este sentido, Colina cuenta que a diferencia de las otras Iglesias, donde el uso de una vestimenta más *reservada* (polleras largas en el caso de las mujeres y pantalones en el caso de los varones) es obligatoria, o donde la apariencia debe ser sumamente cuidada y formal (sin maquillajes, sin cortes de pelo vistosos), su Iglesia es distinta y más descontracturada.

Implícitamente existe la intención de evitar cualquier tipo de experiencia negativa, de desprecio o denegación, en relación al reconocimiento externo. Tratar de distinguirse de aquellos evangelistas más ortodoxos, cuya religiosidad ha dejado de ser un soporte para pasar a ser reconocida como el enganche a una forma de dependencia, es una estrategia que le permite revertir ese posible desconocimiento social. De esta forma, el Pastor se autodefine como una persona *abierta* y *práctica*, y señala que del lado contrario a él se encuentran las iglesias que marginan a aquellas personas cuya apariencia es diferente a lo *aceptable*. Él lo cuenta así: *"Mi hija Melany tiene 26 años, y ella tiene como diez tatuajes; es mi amor de papá, pero a ella le encantan los tatuajes. Claro, la Iglesia la discrimina, es el diablo para ellos. Para mí no, porque yo sé lo que es mi hija".* Alejandro Colina pretende diferenciarse discursivamente de los otros templos: él les habla a todos de Dios, vayan o no a su Iglesia, sea cual sea su apariencia, porque para él el amor de Dios va mucho más allá de un edificio, un cura o un pastor.

"Para algunos pastores el Evangelio es el mejor negocio que existe", expresa preocupado el apóstol[71] Colina, y luego continúa: *"Una religión te ata, Dios te desata; la gente ama a Dios, pero no ama a la Iglesia ni al pastor. Jesús es la verdad, no la Iglesia".* En la misma línea, Ana busca distinguirse de la iglesia a la cual perteneció, hace una crítica retrospectiva y afirma de manera convincente que *"Dios no cobra por las oraciones".* Cuando se indaga sobre esta declaración, ella relata que al finalizar las congregaciones cada uno podía hacer una petición por escrito; sin embargo, cuando esto

[71] El uso de la palabra *apóstol* surge a partir de la manera en que Ana Carnavale se refiere a Colina en la entrevista. Si bien no profundizo en cuanto a cuál es el sentido de esta palabra para la entrevistada, en el uso se corresponde en general a aquellas personas que predican el Evangelio.

sucedía, casi inmediatamente las pastoras pasaban un sobre para que los feligreses colocasen dentro dinero.

Aquí los rasgos diacríticos toman fuerza y se forja un terreno de conflictividad donde los actores intervinientes construyen categorías y jerarquías para distinguirse unos de otros. Estas funcionan como modos de organización de posiciones dentro del campo, que permiten remarcar cuál de los intervinientes posee mayor relevancia dentro del mismo. Por un lado se encuentran los que *negocian* con la religión y, por el otro, quienes en verdad *sienten* que Dios los acompaña, los protege y, por lo tanto, reproducen su Palabra. *"Yo te puedo decir algo sinceramente --no es porque esté el Pastor ahí-- y es que es el único que viene a tu casa; vos lo llamás y se va hasta el Congo Belga, a donde sea, por un almita. Entonces, la verdad es que para mí es un ejemplo de hombre de Dios. Que es lo que Dios dijo: por una ovejita, él va y la busca".*

Podría decirse que, si bien en esta "iglesia"[72] del apóstol Colina el pago del diezmo o de cualquier contribución o donación no es obligatoria, los creyentes que se reúnen deciden pagarla *de corazón* como un gesto de devolución por la contención, la paz, la compañía y el apoyo que reciben de parte del Pastor y su familia. Bourdieu (1997)[73] se pregunta si la realización de un acto desinteresado es posible; y responde: "Sobre las acciones más santas siempre pesará la sospecha de estar inspiradas por la búsqueda del beneficio simbólico de santidad, de celebridad" (p.11). Sembrar bondad a partir de un presunto desinterés representa como resultado una inversión a futuro. Los agentes del campo tienen incorporado el sentido del juego y de manera *desinteresada* algunos donan el diezmo y otros bendicen a los creyentes; pero tanto en un caso como en el otro, siempre realizan acciones conforme a sus intereses particulares.

Ana, quien tiene una relación estrecha con el Pastor Colina, dice no creer en el templo. Colina tampoco cree en la institución como un orden físico, sino que habla de la religión como un estilo de vida, como una gran familia que está en los momentos buenos y en los malos, pero sin que se espere nada a cambio. Colina cuenta: *"A mí hay gente que viene y me trae dinero, no porque yo se lo pida. La Biblia habla de los judíos que daban el diez por ciento para mantener la comunidad, en el Antiguo Testamento y*

[72] Se coloca la palabra entre comillas ya que la Iglesia que se menciona no es una estructura fija sino que corresponde a las reuniones que se dan en los diferentes hogares.
[73] Bourdieu, Pierre: "¿Es posible un acto desinteresado?", en Razones prácticas, Barcelona, Anagrama, 1997.

en el Nuevo también. Hay gente que venía a mi Iglesia y me traía el diezmo, que es, de lo que ganan, el diez por ciento. Hay gente que lo traía y gente que no. A mí no me importaba si lo traían o no: es su problema, no es el mío. Pero eso a mí me ayudaba. Y gente que a veces ni espero, me trae dinero".

Sin embargo, resulta evidente que en ambos templos los fieles se sienten de una u otra manera en deuda por ser contenidos, escuchados e incluso *salvados;* pero el Pastor también siente la obligación, por su parte, de mostrarse desinteresado. Así lo expresa el propio Colina: *"Yo soy alguien bastante mano suelta, y mis hijos también me dicen que a mí me traen una plata y ya le estoy dando a éste y al otro, y al otro que necesita, y al otro, y al otro... [...] El Pastor es como un padre espiritual y es que, por el don que tiene, que te da una palabra de aliento [...] están esperando la palabra del Pastor".*

Bourdieu (1997) sostiene que en la actuación de los agentes siempre hay una razón, incluso cuando se crea que sus comportamientos son arbitrarios o incoherentes. Es decir que todo lo que hacen tiene un fin pragmático o económico, por lo que nada se realiza de manera gratuita. El autor explica que entre el mundo social y los agentes se da una relación de complicidad, porque "están metidos de lleno en su quehacer, están presentes en lo por venir" (p.6). También afirma que sus cuerpos han incorporado las estructuras del campo; es decir que han incorporado una forma de ver, percibir y vivir un mundo que les parece totalmente razonable y normal, pues así lo viven. Por eso, podría decirse que los fieles no viven el pagar el diezmo como algo negativo, sino como algo natural que se hace porque sí, porque siempre es bueno ayudar al otro, o compensar un favor que se haya obtenido o que se espera obtener.

Federico Fermé[74] retoma la propuesta de Mauss y explica que la práctica del don se realiza como un acto voluntario y desinteresado y, no obstante ello, "en el fondo, lo que está en juego son mecanismos de obligación, e incluso de obligación a través de las cosas" (p.4). En la entrevista realizada, el Pastor cuenta que pese al aislamiento social preventivo y obligatorio por el contexto de la pandemia por el COVID 19 realizaba semanalmente visitas a personas que parecían estar deprimidas, y relata: *"Cuando vos vas y llegás y hablás de Dios, las caras de las personas cambian. Estoy feliz que la gente cambie de un minuto a otro porque le hablás de Dios, le hablás positivamente y le*

[74] Fermé, Federico: "Intercambios simbólicos y dominación", Material de cátedra.

impartís fe". La idea de ayudar al prójimo aparece constantemente en el discurso del Pastor Colina, y de igual manera sucede en los dichos del Pastor Osvando Diniz de la IPDA. Explica Bourdieu que siempre tras la apariencia de la piedad y el desinterés hay intereses sutiles que se imponen como *lo universal*, pero que en verdad responden a intereses particulares.

Kójeve (1999)[75] señala: "Si la realidad humana revelada no es otra cosa que la historia universal, esa historia debe ser la historia de la interacción entre Tiranía y Esclavitud: la dialéctica histórica es la dialéctica del Amo y del Esclavo" (p.5). Los dominados contribuyen a su propia dominación y ésta opera dentro de las prácticas y los afectos. El habitus estructura nuestros comportamientos; por lo tanto, el creyente incorpora el habitus que el campo le propone y es de esta manera como el creyente interioriza la idea del amo y renuncia a su autonomía.

Ana dice: *"No sabía que me había sanado Dios"*. En la misma línea, Alejandro señala: *"Encontraba en Dios un refugio".* En ambas situaciones, al igual que en los testimonios recogidos de los demás creyentes, la interiorización de la mirada del amo comienza a regir la relación. Dice Kójeve (1999)[76] que el esclavo posterga su propia satisfacción para priorizar al Otro y por lo tanto "ha aceptado la vida elegida por el Otro" (p.8). El Otro, en este caso Dios, encarnado en el Pastor y representado por lo que éste dice, es el que rige y regula esta relación.

Explica Bourdieu que cada campo tiene sus leyes propias y que, por lo tanto, el habitus organiza nuestra experiencia, ya que nos dispone a vincularnos de determinada manera, sin argumentos ni violencia, sólo a través de límites interiorizados. Es por intermedio de estas disposiciones que operan en los agentes como estos terminan reconociendo el poder. El cuerpo reconoce la autoridad a partir de los afectos, y el temor a perder el reconocimiento de un otro garantiza que se perpetúe la dominación.

Ahora, si nos preguntamos cuáles afectos son los que se movilizan para lograr una complicidad en la dominación, puede responderse que allí se encuentran el amor, la fraternidad y la esperanza de ser recompensados en un futuro (incluso en otra vida).

[75] Kójeve, A.: "La dialéctica del Amo y del Esclavo", Buenos Aires, Ed. Fausto, 1999.
[76] Ibidem.

Como lo explica Louis Althusser (2015)[77], "esa religión […] bien podía llegar a ser un día el instrumento de los poderosos y servir a su causa predicando a los explotados la resignación en esta vida que sería compensada en el más allá, y reducirse casi a esta función de sometimiento ideológico" (p.48). Ana, Emerson, Agustina, María Eugenia y Daniela, al igual que muchos otros fieles, renuncian a la satisfacción inmediata porque, explícita o implícitamente, siempre está la promesa de un porvenir mucho mejor, y su creencia de que así será indefectiblemente los lleva a sostener la espera. La *magia* de la que habla Levi Strauss[78] (1968) da una *sensación de verdad*, por lo que cualquier situación en la vida va a tender a ser explicada y justificada por el accionar divino. Los fieles están convencidos de que si algo bueno pasa es por obra de Dios, y si algo malo pasa es porque también Dios está poniendo *pruebas en el camino*. Al haber sido testigos de *milagros*, identificados como tales posiblemente como resultado de estas mismas justificaciones, les resulta sencillo estar seguros de que algo mejor vendrá. Si *"Dios es amor"* y *"el amor todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta"*[79], entonces el amor todo lo puede. Y como entienden que todo lo puede, la espera no los desespera ni exaspera.

CUARTA PARTE

Conclusiones: más preguntas que respuestas.

"Dios no te ata".[80]

Cuando empecé el recorrido de esta investigación tuve ciertas dudas y prejuicios sobre lo que iba a escuchar por parte de mis entrevistados. Al comenzar a hablar con Ana sobre su acercamiento a la Iglesia Evangélica, ella mencionó que parecían *locos* que gritaban todo el tiempo, aplaudían, levantaban las manos, caían al piso y se revolcaban…

[77] Althusser, L. "Filosofía y religión", en Iniciación a la Filosofía para no filósofos. Paidós, Buenos Aires, 2015.
[78] Levi Strauss, Claude; "El hechicero y su magia", en Antropología estructural, Capítulo IX, Buenos Aires, Paidos, 1968 (p.151-167)
[79] Fragmento de la Biblia, ed. Reina Valera (1960): 1 Corintios 13 RVR1960. https://www.biblegateway.com/passage/?search=1%20Corintios%2013&version=RVR1960
[80] Fragmento de testimonio del Pastor Alejandro Colina.

La imagen que Ana construye y describe en la entrevista sobre su primera visita a este tipo de templo refuerza determinada idea establecida socialmente. Hay un sentido común instalado que coloca a los evangelistas en el mismo nivel que los integrantes de una secta. Es bastante usual pensar que todas estas iglesias son homogéneas y que su pensamiento es profundamente conservador, donde la homofobia, pero también cualquier otro tipo de disidencia, es castigada y desaprobada; donde la familia debe ser heteronormativa, donde los roles de género están bien marcados y también donde la defensa de la *santidad* del cuerpo, del alma y el espíritu debe ser prioritaria. También es frecuente considerar que, más allá de la defensa y reproducción de sus creencias, su principal motor es la recaudación de dinero. Si bien muchos de estos prejuicios se revelaron como verdaderos, cuando fui adentrándome en este universo entendí que es mucho más complejo de lo que esperaba.

Al iniciar el trabajo de investigación me encargué de recolectar datos duros sobre la Iglesia Evangélica y sus seguidores (adscripción religiosa según género, edad, lugar de residencia, ranking de creencias, opiniones sobre temas diversos de interés general, etc.), provenientes de la Primera y Segunda Encuestas Nacionales sobre Creencias y Actitudes Religiosas en Argentina, realizadas por el CONICET, ya referenciadas. A partir de dicha información fui moldeando el recorrido que pretendía seguir. Las estadísticas sobre creencias facilitadas por el CONICET tuvieron una gran relevancia en este trabajo, ya que a medida que iba interiorizándome en lo relativo a la Iglesia Pentecostal "Dios es Amor" y sus creyentes, iba confirmando conceptos previos, además de revisar los prejuicios antes mencionados y los datos proporcionados por estas encuestas.

En los testimonios de los fieles de la IPDA, pero también en los comentarios y peticiones[81] que se pueden leer en su página web, la polémica sobre la homosexualidad es moneda corriente: la masculinidad y la familia se defienden con énfasis, el adulterio se repudia y se afirma que el pecado (o sea: cualquier pensamiento o accionar distinto a lo que es aceptado por Dios) genera destrucción en la vida y por lo tanto esto *"se paga muy caro"*.

[81] https://www.ipda.com.ar/oracion.php

"El Señor es la felicidad y después vendrá todo lo demás", asegura María Eugenia Corvalán, de la IPDA. De esta manera se detecta en las declaraciones de los creyentes cierta coincidencia y contigüidad respecto del discurso oficial difundido por su Iglesia: para tener más cerca a Dios se lo debe aceptar como el Salvador y obedecer *su palabra*.

Las congregaciones virtuales del Pastor Diniz son esperadas con entusiasmo y cada una de las frases dichas por él son tomadas por sus creyentes como la palabra de Dios, ya que es la voz autorizada. En uno de los encuentros presenciales de la IPDA[82] (transmitidos en vivo por Facebook), donde el Pastor lleva a cabo *"la salvación de las almas"*, éste exclama a los fieles: *"No puedes cambiar el pasado, pero puedes vivir un futuro de cambios, de milagros, y Él va a hacer eso por usted… Oremos".* Todos los feligreses presentes se encuentran de pie, con la cabeza gacha, los ojos cerrados y las manos en el aire, cuando el apóstol dice: *"Te echo afuera, espíritu de las tinieblas".* Una señora comienza a gritar y a respirar cada vez más fuerte. Mientras más eleva la voz el Pastor y exige que salga el mal de los creyentes, la señora más grita y llora. Las palabras y las frases de los pastores interpelan a los fieles y desencadenan en ellos una serie de emociones que pareciera que no pueden controlar. Para ellos, estas frases no las dice cualquiera: las dice la voz legítima del *elegido*.

Cuando ya creía que gran parte del trabajo estaba justificada con el marco teórico y el corpus, entrevisté a Ana Carnevale y a Alejandro Molina, apóstol de la misma religión. La conversación que tuvimos estuvo repleta de frases estereotipadas que perpetúan y reproducen un discurso homofóbico y patriarcal correspondiente a la estructura familiar heteronormativa y binaria que ellos defienden. En algunos momentos quedó en evidencia que lo que piensa el Pastor Colina no es muy diferente del discurso que sostienen y reproducen los fieles de la IPDA. En una parte de la entrevista, cuando Colina se refiere al motivo por el cual las personas suelen acercarse a Dios, expresa: *"Porque salió de la umbanda, porque salió del satanismo, porque salió de la homosexualidad".* En una frase tan sencilla, que el Pastor parece decir incluso con cierta *inocencia*, la homosexualidad se ubica al mismo nivel que lo demoniaco. En este tipo de dichos estereotipados se reproduce el *combo* de creencias de su Iglesia, haciendo una llamada al orden, estableciendo lo que se puede y lo que no se puede hacer: uno puede ser *salvado*, pero debe seguir determinadas reglas. A pesar de esto, la entrevista

[82] https://www.facebook.com/IPDAArgentinaOficial/videos/807479124120214

fue muy cálida y enriquecedora. Sin embargo, abrió nuevos horizontes para investigar y generó más preguntas que respuestas.

La creencia en la palabra de Jesús (en rigor, la interpretación que se hace de la Biblia) se sostiene en ambas iglesias; pero la forma de relacionarse con el templo y con el Pastor es diferente. El universo se complejiza cuando las disputas que se dan dentro de la misma religión --en este caso entre diferentes pastores evangélicos-- desarticula parte del concepto globalizador de una única religión evangelista. Al mismo tiempo, se ponen de relieve ciertas jerarquías que les permiten distinguirse entre ellos: por un lado estarían los *otros* pastores, que estafan, y por el otro los pastores que adoptan el rol de padres espirituales. También están las *otras* iglesias, que discriminan lo distinto, y de manera contraria aquellas que son más abiertas y permisivas. De esta forma se construye la idea de un Pastor *bueno* en contraposición de un *pastor malo*. Es a partir de esta distinción que se da una lucha por la imposición del sentido.

Tanto para los creyentes de la IPDA en general como para Ana en particular, la Iglesia y el Pastor, que es quien en definitiva tiene la capacidad de transmitir a través suyo la palabra de Dios, ha llegado a sus vidas en algún momento doloroso o de incertidumbre, para *sanar* o para dar cierto alivio y esperanza.

Según la Primera Encuesta sobre Creencias y Actitudes Religiosas, realizada en el año 2008, el 60% de las personas que acuden a Dios lo hacen por *una necesidad*. El 45% de los encuestados recurre a Dios en momentos de sufrimiento, el 14,3% lo hace cuando necesita una ayuda específica y el 12,8% al reflexionar sobre el sentido de la vida. La necesidad está vinculada principalmente a momentos de dolor, ya sean físicos o emocionales. De esta manera, teniendo en cuenta el testimonio del pastor Colina, él comenta: *"El 99% de la gente que vino a mi Iglesia es porque tenía una necesidad, porque estaba triste, porque estaba deprimida"*. En la misma línea, los creyentes de la IPDA, en sus *testimonios de vida*, confirman lo mismo.

Sigmund Freud[83] (1930) explica que la vida, así impuesta como tal, nos resulta gravosa, y que para transitarla necesitamos de *calmantes*. En términos de Martuccelli (2007)[84], la

[83] Freud, Sigmund: "El malestar en la cultura", Obras Completas, Vol. III, Madrid, Biblioteca Nueva, 1968 (1930)

[84] Martuccelli, D. (2007). "Por una sociología de los soportes", en Cambio de rumbo. La Sociedad a escala del individuo.

religión evangélica les permite a sus fieles soportar su existencia; es así que la Iglesia construye a través del Pastor cierta legitimidad para con sus creyentes, porque en ella han encontrado protección y refugio. No obstante, hay algo pertinente para remarcar, y es que en el caso analizado no hay engaño si, además de quien engaña, no hay otra persona dispuesta a ser engañada.

Las relaciones de dominación --y por lo tanto de desigualdad-- tienen algo de llamativo, que se relaciona con que el dominado implícita o explícitamente siempre es cómplice de dicha dominación. La dominación no requiere necesariamente de la coerción; por el contrario, suele ser garantizada por la adhesión que el dominado otorga. Bourdieu[85] (1998) afirma: "El efecto de la dominación simbólica [...] se ejerce en la oscuridad de las disposiciones del habitus [...], más allá de las decisiones del conocimiento y los controles de la voluntad" (p.11). Es por esto que el poder ejercido por la Iglesia y los apóstoles sólo es factible con la colaboración inconsciente de los creyentes. Esto quiere decir que no hay una servidumbre torpe y voluntaria sino que, de manera opuesta, hay una profunda creencia tácita que se ha asimilado con el paso del tiempo. Para esto, los vínculos son indispensables, al igual que los afectos, el respeto, el amor y la admiración.

Algo no menos importante es que la cercanía de parte de los pastores con sus fieles, tanto en la IPDA como en la iglesia de Colina, conlleva una relación casi paternal. Los creyentes encuentran en la comunidad religiosa un lugar de sostén, un soporte externo para hacerle frente a la vida y sobrellevarla. Es característico por parte de los fieles que relaten una *transición* de una vida triste y con problemas, previa a *recibir* a Dios en su corazón, havis una vida nueva, mucho más feliz, a posteriori de acercarse a la Iglesia. La palabra de Dios (intermediada por los pastores) moviliza en ellos muchos sentimientos. La religión los *salva* y por extensión en muchos casos el fiel también desea *salvar* al prójimo. Daniela Artuza menciona: *"Tengo esas ganas de ayudar, de decirles a todos que vengan [...] porque pueden dejar de sufrir viniendo a la Iglesia [...] Pero, bueno, a veces me pongo mal cuando la gente se pone como cerrada, porque bueno, va a seguir así. Oro después por esa persona"*.

¡Cuánto han recibido! Implícitamente se sienten en deuda y, sea de la forma que sea, devolver de manera material (con diezmos, ofrendas, donaciones, etc.) o devolver de

[85] Bourdieu, P. "Violencia simbólica y luchas políticas" en Meditaciones pascalianas, Anagrama, Barcelona, 1998.

manera simbólica (agradeciendo, invitando a otros a unirse a la Iglesia para ser también ellos salvados) les transmite cierta paz y tranquilidad.

Como ya se especificó anteriormente, lo que está en juego es un reconocimiento mutuo, pero también la esperanza de que siempre haya una retribución: que aquello que se da, de una manera u otra vuelva. Paul Ricoeur[86] expresa que es por las experiencias negativas de menosprecio que sufren las personas que nace en ellas el deseo de revertir la situación siendo reconocidos. Dar algo a cambio de aquello que se ha recibido o se espera recibir es, de una manera tácita, marcar un retorno al donante.

Hay algunas cosas en la vida que aparentemente *no tienen precio;* empero, es frecuente que los intercambios monetarios rijan las relaciones en estas comunidades religiosas, ya sea por una exigencia explícita o implícita. Si bien, no todas las iglesias evangélicas se manejan de la misma manera, ni todas tienen tan desarrollada su *área comercial*, sobre la IPDA Ana cuenta que siempre al finalizar un encuentro cada creyente debía escribir en un papel sus pedidos y sus oraciones; luego, el Pastor les entregaba un sobre para que cada uno colocase dentro un dinero. Por el otro lado, también está la iglesia del Pastor Alejandro Colina, quien afirma lo que sigue respecto de algunos creyentes: *"Están hechizados; están en un hechizo de que tienen que dar y dar, porque si dan van a tener el cielo. Y en ningún momento de la Biblia te hablan, ni Jesús, ni nadie, de que porque vos pagues plata vas a ir al cielo [...] Uno va al cielo por tener fe en Jesús y nada más".* Las diferencias entre las Iglesias Evangélicas más *comerciales* y una Iglesia de tipo más *detractora*, como lo es la del Pastor Colina, pone de relieve que el reconocimiento puede darse de otras formas que no sean a través del dinero. Algo que desde mi prejuicio, hasta antes de entrevistarlo, no parecía factible.

En el caso de Ana, quien ya no asiste al templo como lugar físico, sino a las congregaciones que realiza Colina en otros espacios, la institución eclesiástica es mirada con recelo y desconfianza. En un momento de la entrevista ella menciona: *"La Iglesia está en el corazón de cada uno, nosotros somos el templo del Espíritu Santo, cada uno es el Templo del Espíritu Santo".* En la misma sintonía, Colina expresa que la Iglesia en realidad son todos ellos, que es la comunidad.

[86] Ricoeur, Paul: "La lucha por el reconocimiento y la economía del don" (Conferencia).

Los afectos y sentimientos son fundamentales en la relación que tienen los creyentes con el Pastor y con la Iglesia. Al momento de preguntarles a Ana y a Alejandro cómo definirían su religión, contestaron que ellos no eran una religión, sino una gran familia que escucha y acompaña. Como ya se expresó anteriormente, Ana afirma en un momento que *"Dios no cobra por sus oraciones"*, y se podría decir por contigüidad que la Iglesia tampoco. Pero ellos no perciben su religión como un templo, sino como un refugio; por lo tanto, las donaciones no son percibidas como un diezmo sino como una ayuda a sus pares. A los fieles el reconocimiento les da una seguridad afectiva; empero, ya se ha dicho que incluso aquellos intercambios que se aprecian como desinteresados siempre buscan en el fondo algún tipo de retribución.

La Iglesia construye legitimidad a través de sus discursos, pero también a través de los discursos de los mismos creyentes: no existe quien no mencione lo importante que la congregación es para su vida y los cambios que ha realizado en ella. De esta manera, se pone de relieve que no hay subjetividad que se constituya por fuera del otro (Otro/otro), lo que indefectiblemente conlleva a mantener una relación asimétrica donde hay uno que siempre se encuentra en desventaja. Colina aclara que *"la palabra 'religión' viene de la palabra atadura, y Dios no te ata"*. Quizás Dios no, pero el sentirse en deuda sí. Mauss (2009)[87] explica que los dones circulan con la certeza de que serán devueltos, y si el Pastor o la Iglesia brindan a los fieles un apoyo o contención en algún momento difícil de sus vidas, es de esperar que esos fieles crean que es importante *devolver* algo de lo que le ha dado.

Las tristes y conflictivas experiencias de vida y la posible salida de ellas da pie a otras personas a buscar un rápido calmante a sus propias dolencias. Las vivencias personales han sido en todos los casos el principal motivo para buscar -y encontrar- en la palabra de Dios un soporte. Freud (1930) expresa: "Puesto que la cultura impone tantos sacrificios no solo a la sexualidad, sino a la inclinación agresiva del ser humano, comprendemos mejor que los hombres difícilmente se sientan dichosos dentro de ella" (p.111). Es por la capacidad de transformación de sí misma --y de adaptarse a las circunstancias--, de escucha, compañía y familiaridad, que la religión evangélica como soporte externo está teniendo cada vez más aceptación a nivel nacional y regional.

[87] Mauss, M.: Introducción, Capítulo I y Capítulo II del "Ensayo sobre el Don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas", Katz, Buenos Aires, 2009.

Este soporte externo muestra un florecimiento frente al retroceso de la adhesión a la Iglesia Católica, que suele mostrarse más conservadora en su trato hacia sus fieles y en su modo de evolucionar. Obtiene así una mayor legitimidad social, por lo que su aceptación se naturaliza y se convierte en un estilo de vida posible.

Para los seres humanos renunciar a su instinto de agresión no es sencillo. A pesar de esto, *"amar al prójimo como a tí mismo"* comienza a ser (de modo implícito: obligatoriamente) la manera como se supone que se relacionan y deben relacionar las personas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que a pesar de esa renuncia a nuestra inclinación agresiva, se percibe en nuestros dos grupos de creyentes lo que Freud (1930) denomina "narcisismo de las pequeñas diferencias". Mientras más parecidos sean ambos grupos, más pretenderán diferenciarse y hasta hostigarse entre sí.

Dentro de la comunidad religiosa se encuentran distintas maneras de relacionarse, tanto entre los iguales como con el resto. Esto quiere decir que a pesar de compartir y seguir un mismo Evangelio, cuando hay pequeñas diferencias siempre es posible ubicar como contrarios a aquellos cuyas características, incluso siendo similares, marcan dos grupos de pertenencia distintos. La formación de estas comunidades (en este caso: la de los evangélicos de la IPDA y los seguidores de la Iglesia del apóstol Colina) facilita la cohesión interna entre los miembros de las respectivas congregaciones. Esto se puede ver claramente en los discursos de Ana y el Pastor Colina cuando se refieren a los *otros* pastores, y también a los *otros* creyentes. Hay una rivalidad, algunas veces implícita pero en ocasiones también explícita, por ser los mejores y ser siempre los *distintos*, a pesar de los puntos en común que pudiese haber entre todos ellos. De esta manera, Colina expresa eufórico: *"Es lamentable, pero hay iglesias, que no voy a dar nombres, que te piden plata desde que entrás hasta que salís. Una son esas evangélicas muy famosas y [...] te roban a mano armada; son caraduras, atorrantes… Yo no diría hijos del diablo, pero estaría cerca"*.

En síntesis: La relación afectiva entre el Pastor de la IPDA y sus creyentes se va construyendo poco a poco en un terreno que aparece de por sí disponible para hacerlo. Los problemas y las dificultades personales de los fieles son un abono fundamental para que se desarrolle entre ellos una relación fuerte y dependiente. Es así que la historia de cada uno de los creyentes encuentra una relación directa con la Iglesia como soporte; justamente para soportar.

El combo de creencias que se va inculcando garantiza también, casi sin cuestionamientos, el vínculo desigual entre ambas partes. El desinterés pareciera ser la manera más sencilla de perpetuar la relación de dominación, aunque es importante no dejar de lado que el engaño no sería posible si no hay alguien dispuesto a ser engañado.

Los signos de diferenciación que se resaltan entre ambos grupos ponen de relieve que dentro de la misma religión, independientemente de las diferentes ramificaciones que existan, hay disputas por el poder. Por un lado, se encuentra un grupo de fieles que cree fuertemente en el templo y en el Pastor y, por otra parte, quienes consideran que el Evangelio es una forma de vida. Ana comenta, convencida: *"Yo no creo en la religión; el Evangelio no es una religión, es una forma de vida, y Dios es el eje de todo. El verdadero creyente lleva a Dios en el corazón. Yo no creo en las iglesias, cada uno es el templo del Espíritu Santo".*

Los rasgos diacríticos de los que habla Barth (1976)[88] son mostrados por el segundo grupo de creyentes como signos de un emblema, ya que les permite diferenciarse y ser *mejores* que los demás. El *esclavo* quizás cree comenzar así a manejar las riendas de su vida; empero, aunque el diezmo, las oraciones y peticiones sean *voluntarias*, siguen eternamente agradecidos y, por lo tanto, endeudados. Deuda que finalmente buscarán saldar con fe, amor y obediencia.

[88] Barth, Fredrik. "Los grupos étnicos y sus fronteras", México, FCE, 1976.

AGRADECIMIENTOS

Cuando miro en retrospectiva me parece un poco irrisorio dónde estoy parada.

Sin embargo, todo este esfuerzo no hubiese sido posible sin esas redes de contención que tanto me sostuvieron: mi mamá con sus comidas calentitas y nuestros eternos desayunos; mi papá que aun cansado de trabajar todo el día me esperaba en la parada del colectivo para que no tuviese que caminar sola después de cursar hasta tarde; mi hermana que con sus justas palabras me dio el aliento para seguir estudiando y presentarme en cada examen con la confianza necesaria para demostrar mis conocimientos.

A mis facu amigxs (Deivid, Agus, Gise y Leo), que entre mates, risas y nerviosismo me dieron la fortaleza suficiente para sostener durante todos estos años el paso por mi tan querida facultad.

A mis amigas que siempre confiaron en mí y en mis capacidades cuando incluso ni yo lo hacía.

A todas aquellas personas que tuvieron buenos deseos para conmigo. A aquellos que luego de cada parcial o trabajo se acordaron y me preguntaron cómo había salido todo.

A mis tutores, que de una forma u otra me "salvaron" de este viaje tormentoso que es intentar recibirse.

No tengo más palabras que no sean de agradecimiento. Gracias a las y los docentes que forman parte de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y garantizan que la educación sea pública y de calidad. Por mi parte la defenderé en todo momento con convicción para que siempre lo sea.

CORPUS DE MATERIALES ANALIZADOS

http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2013/02/encuesta1.pdf

http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2019/11/ii25-2encuestacreencias.pdf

http://revistaanfibia.com/ensayo/todo-lo-que-quiere-saber-de-los-evangelicos-le-contaron-mal/

https://www.clarin.com/politica/radiografia-poder-pastores-iglesias-evangelicas-influir-elecciones_0_KseIgfIc7.html

http://zonaj.net/noticia/1574/2/5-versiculos-biblia-dinero/

https://www.biblia.es/nueva-version-internacional.php

http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2019/11/ii25-2encuestacreencias.pdf

http://www.ayudapastoral.com/2016/05/04/que-es-el-diezmo-y-por-que-debo-darlo/

https://www.iglesiadelaciudad.com.ar/web/index.php/diezmos-ofrendas-siembra/

https://pastorgimenez.com/donar-2/?fbclid=IwAR1Xr3l6JaEArmxzQOVGx_sfiuxbeCzroVDj-4cuUwfnuimdfQ_GQ-TdgpQ

https://www.youtube.com/watch?v=vT50bmPMrYY (0:00 a 2:50)

https://www.laibi.org/

https://www.facebook.com/watch/?v=339385936775723 (María Eugenia Corvalán: 2:55 a 3:56 y 7:35 a 7:58)

https://www.facebook.com/watch/1054058867938777/2500979123462910 (Canal IPDA)

https://www.facebook.com/IPDAArgentinaOficial/ (Cuenta oficial IPDA)

https://www.facebook.com/watch/?v=442959359872896 (Agustina Riyo: 1:04 a 1:38)

https://www.facebook.com/watch/?v=1981337815327688 (Emerson Carpio)

https://www.facebook.com/IPDAArgentinaOficial/videos/392794361710300 (Congregación del Pastor Osvando Diniz. Min: 5:10)

https://www.facebook.com/IPDAArgentinaOficial/videos/1316009281942942 (Pastor Osvando Diniz habla sobre el amor: 49:00 a 49:58)

https://www.facebook.com/watch/?v=2875484346010879 (Daniela María Artuza: 4:50 a 5:55 y 6:43 a 7:02)

https://www.unidiversidad.com.ar/las-iglesias-evangelicas-atraen-a-cada-vez-mas-catolicos#:~:text=Las%20distintas%20denominaciones%20de%20las,comunidad%20cr

istiana%2C%20pero%20que%20son

https://www.facebook.com/IPDAArgentinaOficial/videos/807479124120214

https://www.facebook.com/watch/?v=367632894996414

BIBLIOGRAFÍA

- Algranti Joaquín, Carbonelli Marcos y Mosqueira Mariela: *"¿Qué ocurre hoy en el mundo evangélico? Aproximaciones cuantitativas a las creencias, prácticas y representaciones de los evangélicos en Argentina"*. Sociedad y Religión Nº 55, Vol. 30 (2020). ISSN 1873-7081. Recuperado de http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/sociedadyreligion/issue/view/33
- Althusser, Louis: *"Filosofía y religión"*, en *Iniciación a la filosofía para no filósofos*. Paidós, Buenos Aires, 2015.
- Barth, Fredrik: *"Los grupos étnicos y sus fronteras"* (*Introducción*), México, FCE, 1976.
- Berger, Peter; Luckmann, L. Thomas: *La construcción social de la realidad* (1968).
- Bourdieu, Pierre: *"¿Es posible un acto desinteresado?"*, en *Razones prácticas*, Barcelona, Anagrama, 1997.
- Bourdieu, Pierre: *"Estructuras, habitus, practicas"*, en *El sentido práctico*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2007.
- Bourdieu, Pierre: *"La creencia y el cuerpo",* en *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.
- Bourdieu, Pierre: *"Los modos de la dominación"* en *El sentido práctico*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.
- Bourdieu, Pierre: *"Violencia simbólica y luchas políticas"* en *Meditaciones pascalianas*, Anagrama, Barcelona, 1998.
- Ferme, Federico. *"Intercambios simbólicos y dominación",* Material de cátedra.
- Fernández Fernández, José Manuel (2005). *"La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica"*, en Cuadernos de Trabajo Social, *18*, 7-31. Recuperado de https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/CUTS0505110007A
- Finkielkraut, Alain: *La sabiduría del amor*, Barcelona, Gedisa, 1986.

- Freud, Sigmund: *"El malestar en la cultura"*. Obras Completas, Vol. III, Madrid, Biblioteca Nueva, 1968.
- Freud, Sigmund: *"El malestar en la cultura"*. Obras Completas, Vol. III, Madrid, Biblioteca Nueva, 1968 (1930).
- Freud, Sigmund: *"Psicología de las masas y análisis del yo".* Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, Tomo XVIII, 1976b (1921).
- Honneth, Axel: *"Reconocimiento y obligaciones morales"*, en Revista Estudios Políticos, N°.14, Medellín, enero-julio, 1999.
- Kójeve, Alexandre *"La dialéctica del amo y del esclavo",* Buenos Aires, Ed. Fausto, 1999.
- Levi Strauss, Claude: *"El hechicero y su magia"*, en *Antropología estructural*. Capítulo IX. Buenos Aires: Paidos. 1968 (p.151-167)
- Martuccelli, Danilo: *"Por una sociología de los soportes"* en *Cambio de rumbo. La Sociedad a escala del individuo.* 2007.
- Mauss, Marcel.: *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas.* (Introducción; Capítulo I, Capítulo II). Katz., Buenos Aires, 2009.
- Pew Research Center, 13 Nov. 2014, "Religión en América Latina: Cambio generalizado en una región históricamente católica".
- Ricoeur, Paul: *"La lucha por el reconocimiento y la economía del don"* (Conferencia).
- Sartre, Jean Paul: *"El ser y la nada"*, 3 vols., Iberoamericana, Buenos Aires, 1946, 2ª ed., 1954.
- Seman, Pablo.: *"Vivir la fe: Entre el catolicismo y el pentecostalismo, la religiosidad de los sectores populares en la Argentina*", 1ed., Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2021.
- Serain, Germán. *"La identidad y el otro como principio y eje de la comunicación"*, en *El sujeto de la comunicación.* Daniel Lutzky … [et al.]; compilado por Daniel Lutzky y Germán A. Serain, 1a ed., Buenos Aires, Eudeba, 2020.